

**LA LEGITIMACION DE LA DEMOCRACIA EN COLOMBIA: ALGUNAS  
HIPÓTESIS EXPLORATORIAS.**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2014**

**LA LEGITIMACION DE LA DEMOCRACIA EN COLOMBIA: ALGUNAS  
HIPÓTESIS EXPLORATORIAS.**

**DIEGO EDUARDO DAVILA BENAVIDES**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2014**

**LA LEGITIMACION DE LA DEMOCRACIA EN COLOMBIA: ALGUNAS  
HIPÓTESIS EXPLORATORIAS.**

**DIEGO EDUARDO DÁVILA BENAVIDES**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE POLITÓLOGO**

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

**ROBERTO GARCÍA ALONSO**  
PhD.

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2014**

# 1 TABLA DE CONTENIDO

	<b>PÁG.</b>
1 TABLA DE CONTENIDO .....	1
2 INTRODUCCIÓN.....	3
3 MARCO TEÓRICO .....	6
3.1 La consolidación democrática.....	9
3.2 La consolidación democrática: Más allá de la dimensión institucional .....	10
3.2.1 Consolidación actitudinal: La creación de un apoyo incondicional .....	13
3.3 Legitimidad Democrática: Precisiones conceptuales.....	15
3.4 Descontento político: Entre la eficacia del sistema y la insatisfacción.....	17
3.5 Desafección política: Presiones conceptuales .....	20
3.5.1 Desconfianza institucional .....	21
4 OBJETIVOS CONCRETOS DE LA INVESTIGACIÓN E HIPOTESIS.....	23
4.1 Objetivos .....	23
4.2 Hipótesis.....	23
5 DISEÑO METODOLÓGICO.....	24
5.1 Selección del caso de estudio .....	24
5.2 Herramienta metodológica.....	27
5.2.1 Estrategia Cuantitativa.....	27
5.2.2 Modelo de regresión lineal con variables proximales al concepto de desafección política .....	28
6 ANÁLISIS DE LOS DATOS Y DISCUSIÓN.....	32
6.1 (H1) A mayor desafección política, menor es el apoyo de los ciudadanos hacia el sistema político. ....	32
6.2 (H2): A menor apoyo al sistema democrático, mayor grado de apoyo a opciones no democráticas como opción de gobierno. ....	37
6.3 (H3): Cuanto mayor sea la percepción de ineficacia política con las instituciones, menor será el apoyo al sistema democrático como mejor opción de gobierno.....	40
7 CONCLUSIONES.....	43
8 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	45

9	ÍNDICE DE ILUSTRACIONES.....	49
10	ÍNDICE DE TABLAS.....	50
11	ANEXOS.....	51
11.1	ANEXO: 1 Legitimidad democrática en Colombia, 1996 al 2011.....	51
11.2	ANEXO 2: Legitimidad democrática en Chile, 1995 al 2011.....	52
11.3	ANEXO 3: Legitimidad democrática en Brasil, 1995 al 2011.....	53
11.4	ANEXO 4: La democracia como mejor forma de gobierno en Chile, Brasil y Colombia. 1995 al 2011.....	54
11.5	ANEXO 5: Confianza en los partidos políticos, Colombia 1996 al 2011.....	55
11.6	ANEXO 6: Confianza en el gobierno, Colombia 1996 al 2011.....	56
11.7	ANEXO 7: Confianza en los partidos políticos, Chile 1995 al 2011.....	57
11.8	ANEXO 8: Confianza en el Gobierno, Chile 1995 al 2011.....	58
11.9	ANEXO 9: Confianza en los partidos políticos, Brasil 1995 al 2011.....	59
11.10	ANEXO 10: Confianza en el gobierno, Brasil 1995 al 2011.....	60
11.11	Anexo 11: Información estadística de la encuesta de latino barómetro para cada año del estudio.....	61
11.12	ANEXO12: Regresión Lineal y Correlación de Pearson. Apoyo al sistema democrático en Colombia – Satisfacción con la eficacia del sistema para resolver problemas. Año 2002.....	62
11.13	ANEXO13: Regresión Lineal y Correlación de Pearson. Apoyo al sistema democrático en Colombia – Satisfacción con la eficacia del sistema para resolver problemas. Año 2005.....	64
11.14	ANEXO 14: Regresión Lineal y Correlación de Pearson. Apoyo al sistema democrático en Colombia – Satisfacción con la eficacia del sistema para resolver problemas. 2008.....	66

## 2 INTRODUCCIÓN

La presente investigación examina las actitudes hacia la democracia en Colombia durante los últimos 15 años. Se han seleccionado indicadores empíricos con el fin de diferenciar las tres dimensiones de la consolidación actitudinal que suelen ser consideradas indistintamente, y por ende confundirse de forma sistemática; Legitimidad democrática, descontento político y desafección política.(J. R. Montero, Gunther, Torcal, & Menezo, 1998). Se analiza su evolución respectiva desde la apertura democrática con la constituyente de 1991, y se mantiene que pertenecen a dimensiones conceptuales y empíricas diferentes.

Estas dimensiones plantean una serie de distinciones básicas que la literatura no suele tomar en consideración. Y es que a juicio de Montero (1998) la literatura sobre esta temática no considera dichas distinciones, lo cual ocasiona problemas importantes en el desarrollo de los conceptos relacionados con las dimensiones actitudinales y supone un seria deficiencia de la teoría empírica de la democracia (J. R. Montero et al., 1998). Por ende se cuestiona la relación que ha sido establecida entre las actitudes fundamentales hacia la democracia; legitimidad, apoyo, confianza institucional, y las evaluaciones sobre la actuación y funcionamiento del sistema democrático.(Lorient, 2008)

Por lo cual la presente investigación afirma que tanto “las distinciones entre legitimidad democrática y satisfacción con la democracia, y entre esta última y la desafección política, son significativas en términos conceptuales y resultan empíricamente comprobables”(J. R. Montero et al., 1998, p. 2). Así mismo dichas distinciones son relevantes para la teoría de la democracia con sistemas políticos muy arraigados, así como para las teorías que explican procesos recientes de transición desde regímenes autoritarios.

Bajo esta influencia teórica y propuesta metodológica surge el caso de América Latina, como uno de particular importancia dada su variabilidad y bajos índices de legitimación del sistema democrático (VER Anexo 1, Anexo 2, Anexo 3). En los diferentes países de la región coexisten altos índices de desapego y desinterés por el funcionamiento de las instituciones democráticas, con bajos índices de apoyo al sistema democrático como mejor forma de gobierno. Lo cual lleva a preguntar ¿Hasta qué punto se puede hablar de una consolidación democrática cuando existen tan bajos índices de apoyo a las instituciones que representan los valores democráticos?

Si tomamos como referencia los casos de Chile y Brasil<sup>1</sup>, Colombia surge como un caso particular e interesante en el proceso de consolidación democrática. En tanto el caso colombiano podría calificarse dentro de lo que se denominado como democracias consolidadas, ya que no ha vivido un pasado militar reciente en los últimos 57 años. La literatura ha planteado que la existencia de un pasado autoritario reciente influye positivamente en la valoración de la democracia como forma de gobierno. Sin embargo aun cuando esta hipótesis se cumpliría parcialmente para los casos de Brasil o Chile, el caso colombiano es particular. Colombia es relativamente excepcional porque los índices de aceptación y apoyo a las instituciones democráticas presentan niveles relativamente bajos pero particularmente volátiles. (VER Anexo 5, Anexo 6). De igual manera, la no existencia de un pasado autoritario “reciente” no parece influir ni positiva ni negativamente en la percepción ciudadana sobre los regímenes militares, en tanto que *en promedio desde 1996 a 2011 solo un 14 %* (VER, Anexo 1) de los ciudadanos colombianos apoyaría un régimen militar como opción de gobierno.

---

<sup>1</sup> Chile y Brasil tienen un pasado militar reciente. Sin embargo los índices de legitimación del sistema político son muy bajos, lo cual contradice la hipótesis de Lorient (2008) sobre la creación de un “apoyo incondicional” al sistema político democrático.

Por todo esto la presente investigación explora una derivada importante de los procesos de consolidación democrática, en particular la consolidación actitudinal.

El primer capítulo presenta los tipos de consolidación democrática, y aborda conceptualmente el concepto de consolidación actitudinal desde tres hipótesis explicativas. Para ello, construiremos un marco teórico a partir de los conceptos de legitimidad democrática, descontento político y desafección política, abordando conceptualmente las precisiones y diferencias entre ellos. El segundo capítulo aborda los objetivos concretos de la investigación, y presenta las hipótesis que guiará el desarrollo metodológico y análisis posterior. Por su parte el tercer capítulo aborda la estrategia metodológica. En la cual se utilizarán herramientas cuantitativas para falsear las hipótesis propuestas y se presentará el diseño de un modelo de regresión lineal con variables proximales al concepto de desafección política. El aparte cuantitativo de la estrategia metodológica utilizará dos pruebas estadísticas. Por un lado la regresión lineal simple permite evaluar cómo se comportan los datos, y el grado de influencia de la variable independiente sobre la variable dependiente. Por otro, la prueba conocida como la correlación de Pearson se utilizará para medir el grado de correlación entre las variables seleccionadas. Así mismo el modelo de regresión lineal, está diseñado para medir el porcentaje de influencia que tienen las variables proximales al concepto de desafección política, en las percepciones de legitimidad democrática de los ciudadanos. En el capítulo cuatro se presentarán los resultados obtenidos al desarrollar la metodológica propuesta. Posteriormente se discutirán los resultados propuestos a la luz de los conceptos desarrollados y la propuesta teórica desarrollada en el marco teórico. Y finalmente, el apartado de conclusiones resumirá los aportes y hallazgos más relevantes de la investigación planteada.



### 3 MARCO TEÓRICO

El siglo XX ha sido de las transiciones hacia de la democracia (Puhle, 1999). Para Huntington (1991) los procesos de democratización se han llevado a cabo en tres olas sucesivas. La primera ola de transiciones después de la Primera Guerra Mundial; Alemania, Austria y algunos estados de Europa Central. La segunda ola, después de la Segunda Guerra Mundial; Alemania, Austria, Italia y Japón. Y una tercera ola que inicia a principios de los años setenta con Portugal, Grecia y España (Puhle, 1999), y que se extiende a América Latina con el surgimiento de las instituciones democráticas en los años 80 (Pizarro, 1993). Por su parte Puhle (1999) agrega una cuarta ola para distinguir las transiciones de los países del antiguo bloque soviético de Europa del este, y Asia Central, después de la caída del bloque comunista en 1989.

A partir de este fenómeno democratizador que expande a nivel mundial, y como consecuencia tercera ola de democratizaciones en palabras de Huntington, nace el interés de estudiar los procesos de transición<sup>2</sup> y consolidación democrática (Pizarro, 1993). Dadas las nuevas condiciones que imponen los sistemas políticos democráticos en países con un pasado militar y/o autoritario, empiezan a parecer los primeros estudios sobre las dificultades y retos de las nuevas democracias; particularmente las experiencias que se desarrollarían en Europa y posteriormente en América Latina.

Para el caso de América Latina el proceso de consolidación de los sistemas democráticos tienen la particularidad de convivir con un proceso paralelo, la transición hacia las economías de mercado (Pizarro, 1993). Esta relación es un “factor problemático” en palabras de Robert Lechner, “ya que no sólo las

---

<sup>2</sup> El concepto de “transición” se puede entender como “ el paso de un régimen político a otro, tomando en consideración que, las reglas vigentes están delimitadas, en primer lugar, por la desaparición de un régimen autoritario, que pasa otro bajo el signo del establecimiento de alguna forma de democracia “ (Jaén, 2010, Pág.. 298).

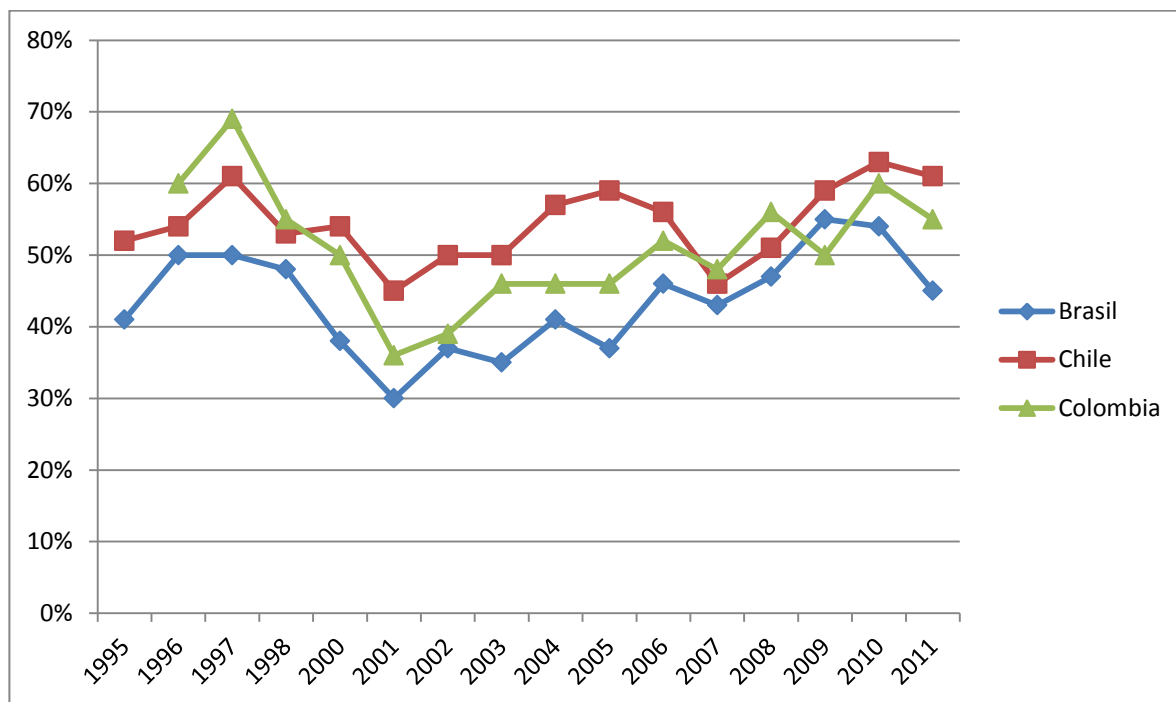
dificultades económicas y las precariedades institucionales que aún perviven en el continente, sino por la incertidumbre en la compatibilidad que pueda existir entre la consolidación de los nuevos procesos democráticos y los modelos neoliberales”(Pizarro, 1993) .

En el citado contexto regional el caso colombiano dentro del estudio de los procesos de transición y consolidación en América Latina, podría considerarse dentro de lo que ha sido denominado democracias consolidadas. Como lo menciona Pizarro (1993) los gobiernos civiles en Colombia han gozado de gran estabilidad, a pesar de la existencia de altos niveles de violencia y descontento con el funcionamiento de las instituciones democráticas. Así mismo las crisis políticas no han sido resueltas como en otras naciones del continente, a través de la implantación regímenes militares, si no por medio de acuerdos políticos (Pizarro, 1993).

Dichas características hacen del caso colombiano un caso de estudio particular si se observan los datos de países con un pasado militar reciente como Chile y Brasil. En ambos casos y comparándoles con Colombia, la legitimación del sistema democrático queda entre dicho. A la pregunta realizada por la encuesta anual de Latino barómetro sobre si *la democracia es mejor a cualquier sistema de gobierno*, los resultados fueron los siguientes: *En promedio de 1996 a 2011 únicamente el 44% de la población brasilera cree que la democracia es el mejor sistema de gobierno para su país. En el caso Chileno; para el mismo periodo tiempo, el 54 % de la población respondió afirmativamente. Y finalmente para el caso colombiano entre 1995 a 2011, el 51% de la población se identifica con esta afirmación.*

Los resultados para el periodo de tiempo descrito para cada uno de los países mencionados se observan en la tabla 1. Si bien el caso chileno arroja los mejores resultados, no son comparables con índices de legitimación del sistema

democrático de países como España que al inicio de la década de los noventa contaba con niveles de apoyo al sistema democrático cercanos al 78%<sup>3</sup> (J. R. Montero et al., 1998). Si bien son dos contextos totalmente adversos y disimiles, tanto Chile como España comparten un pasado militar que podría afectar las valoraciones, en un sentido positivo de los ciudadanos hacia su sistema democrático(J. R. Montero et al., 1998)



**Tabla 1: La democracia como mejor forma de gobierno en tres países latinoamericanos. Elaboración propia con base a los datos de Latino barómetro**

De igual forma los índices de confianza en las instituciones políticas son muy bajos. En el caso de Chile *en promedio de 1995 a 2011, únicamente el 21% de los ciudadanos confía algo o mucho en los partidos políticos. Para el mismo periodo en el caso de Brasil, en promedio el 18% de los ciudadanos cree en los*

<sup>3</sup> Para el caso español se cuenta con la misma pregunta que realiza anualmente Latinobarómetro para medir el nivel de aceptación del sistema democrático por encima de otras posibles formas de gobierno. A la pregunta, *La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno*, en promedio desde 1990 a 1996 cerca del 77.57 % de los ciudadanos es España estaban de acuerdo con esta afirmación (J. R. Montero et al., 1998)

*partidos políticos. Y para el caso de Colombia, en promedio al igual que Brasil, solo el 18 % de los colombianos cree en los diferentes partidos políticos que le representa.*

Las estadísticas anteriores demuestran una tendencia que no es únicamente inherente al sistema político Colombiano. Como ha sido posible vislumbrar a través de los indicadores presentados, el caso colombiano es una realidad con unas particularidades que por supuesto lo hacen un caso de estudio particular, pero que en el contexto de América Latina, muestra una tendencia que debe ser analizada. Ya que resulta problemático hablar de consolidación de los sistemas políticos democráticos de la región, cuando coexisten tan altos niveles de desapego y desconfianza en las instituciones que representan los valores democráticos en lo que supuestamente se cree.

Esto conlleva diferenciar dos elementos: La creencia en la democracia como mejor sistema de gobierno, de actitudes de desconfianza, desapego hacia las instituciones u otros objetos políticos, en tanto que se observa que empíricamente como conceptualmente al parecer son “relativamente independientes”. (J. R. Montero et al., 1998). Abordaremos las razones de esta distinción y precisaremos los conceptos en un momento posterior.

### **3.1 La consolidación democrática**

El concepto de consolidación democrática puede ser entendido “como un proceso de profundización de las reglas procedimentales, un proceso de intensificación, con dimensiones institucionales, actitudinales y de comportamiento que tiene necesariamente que contar con una mayor cantidad de factores intervinientes, actores y arenas de competencia que el proceso de transición” (Puhle, 1999, p. 3). Dichas dimensiones de consolidación permiten realizar un acercamiento a los modelos de consolidación democrática plateados y desarrollados en la literatura.

En primer modelo de trayectorias diferentes, en donde (Diamandouros, Gunther, & Puhle, 1996) reconocen tres dimensiones de la consolidación democrática; la actitudinal, la institucional y la comportamental. El segundo modelo de consolidación es conocido como las cinco arenas de Juan Linz y Alfred Stepan (1996); sociedad civil, sociedad política, estado de derecho, el aparato del estado, y la sociedad económica. Y en tercer lugar aparecen las cuatro dimensiones de la consolidación de Wolfgang Merkel (1999); la consolidación constitucional, la consolidación representativa, la consolidación del comportamiento, la consolidación de la cultura cívica y de la sociedad civil.

Al analizar detenidamente los modelos de consolidación democrática que se han desarrollado para explicar los fenómenos de transición hacia sistemas democráticos y su consolidación, la dimensión actitudinal es esencial para explicar las actitudes de los ciudadanos hacia el sistema político. Por ello y correspondiéndose con los objetivos de la investigación, se desarrollará un marco conceptual referente a la consolidación actitudinal.

### **3.2 La consolidación democrática: Más allá de la dimensión institucional**

“El apoyo mayoritario de los ciudadanos a los gobiernos democráticos constituye, según una parte de la literatura, una de las bases que dan estabilidad a todo régimen democrático” (Lorient, 2008, p.1). Por su parte Linz y Stephan (1996) sostienen que un sistema democrático puede considerarse consolidado cuando este es aceptado por los actores como el único juego posible o en palabras de Przeworski (1991) como *“the only game in town”*. Sin embargo el apoyo al sistema democrático<sup>4</sup> no es una cuestión simplemente de mayorías, para que dicho apoyo tenga un efecto “consolidador” este debe ser incondicional (Lorient, 2008). Lo que significa que es inmune a los conflictos diarios, a las crisis

---

<sup>4</sup> Según Linz (1978) el apoyo a la democracia se puede considerar como la creencia de que pese a los problemas y defectos que puedan existir, las instituciones políticas democráticas son la mejor posible opción

económicas, políticas y sociales, y por ende a la insatisfacción con el funcionamiento y los logros del sistema (Loriente, 2008). Con lo cual se genera en palabras de Loriente (2008) una “zona de seguridad” democrática desde la dimensión actitudinal.

Cuando este tipo de apoyo está presente entre los ciudadanos, es posible afirmar que se ha producido un “efecto de consolidación actitudinal”, que contribuirá con el proceso de consolidación democrática (J. R. Montero et al., 1998). La legitimidad del sistema democrático no solo dependerá de que una persona tenga un actitud positiva sobre las reglas y las instituciones democráticas, sino también de los argumentos que estos tengan para afirmar dichas valoraciones (Loriente, 2008). Como lo afirma Offe (2006) el apoyo incondicional se observa cuando entre las razones para apoyar decididamente al sistema, no existen aspectos coyunturales o cálculos instrumentales.

Por ello la reducción del apoyo al sistema democrático a la existencia o no de mayorías ha sido ampliamente discutido y criticado por los autores que abordan la discusión sobre la legitimidad, en tanto que los compromisos de tipo normativo con la democracia no son definitivos, debido a que los actores que intervienen, no ven un beneficio de equidad con la llegada de un nuevo régimen democrático (Przeworski, 1991) o sus logros económicos, políticos y sociales no sean satisfactorios. Sin embargo existe una tendencia que afirma que el apoyo a la democracia es endógeno al sistema político, y por ende depende de sus logros y de las instituciones políticas que la representan.

Como lo menciona Lipset las evaluaciones *ex post* sobre el funcionamiento del sistema político y los logros de las instituciones pueden modificar los compromisos *ex ante* que habían adquirido los ciudadanos hacia el sistema democrático (Loriente, 2008). En este sentido se tendería a afirmar que el apoyo a la democracia sería siempre “específico” y coyuntural, lo cual contradice la

aproximación de incondicionalidad necesaria para establecer la “zona de seguridad democrática” desde la dimensión actitudinal.

La consolidación actitudinal no es posible sin un proceso de cambio actitudinal que no deje de lado la cuestión del “régimen”. Lorient (2008) argumenta que es necesario un proceso de cambio actitudinal durante la transición y consolidación democrática, que deje de un lado el debate sobre la pertinencia o no del nuevo régimen, en tanto que los principales actores políticos respeten la “reglas de juego”, en un periodo de cambios e inestabilidad política. Toda vez que las crisis políticas, institucionales, económicas o sociales podrían poner en entre dicho el propio sistema democrático. En este orden de cosas, una democracia es estable y exitosa, “únicamente si ganadores y perdedores, tienen el interés de respetar los resultados que se han de generar en las elecciones periódicas y la composición de los gobiernos que se den a lugar” (Boix, 2005, p.14)

Dada la complejidad que devine del proceso de consolidación de nuevo régimen existen una serie de hipótesis para explicar cómo se sostiene el apoyo a los sistemas democráticos y cómo se genera dicho apoyo (Lorient, 2008). Estas puede dividirse en tres categorías: Las explicaciones socioculturales, explicaciones macroeconómicas o microeconómicas y sociales, y las explicaciones de corte político.

**Hipótesis 1:** Las teorías socioculturales sostienen que medida que una sociedad se va modernizando, los ciudadanos tiende a apoyar más a los sistemas democráticos, y por ende moderar sus posturas políticas (Lorient, 2008). Otra explicación de corte sociocultural se deriva de Easton (1969), el cual afirma que el grado de apoyo al sistema democrático se “relaciona con el éxito o no de los agentes de socialización para enseñar e inculcar a los niños sentimientos positivos hacia el sistema” (Lorient, 2008). Estas dos concepciones inclinan por

argumentos que implican un proceso de cambio político, social o económico en un periodo largo de tiempo.

**Hipótesis 2:** Las posturas y explicaciones de tipo macroeconómico se centran en la importancia de los resultados económicos y sociales en los sistemas democráticos (Lorient, 2008). Los autores que se circunscriben bajo esta hipótesis explicativa, argumentan que la estabilidad de un régimen democrático depende de la valoración de los ciudadanos sobre los resultados del gobierno y sus logros en el ámbito económico y social. Para Przeworski (1991) las expectativas de los ciudadanos en relación al crecimiento de la economía y los efectos del mismo en la prosperidad general, aumentarían o disminuirían el apoyo democrático.

**Hipótesis 3:** Las explicaciones de tipo político se centran en procesos más inmediatos, que son endógenos al funcionamiento del sistema político (Lorient, 2008) y que no está relacionado con lo que produce el nuevo sistema político, si el “cómo” lo produce. Es por ello que los principales defensores de esta hipótesis sostengan que “la disminución del apoyo a un régimen democrático puede depender de factores como las características del sistema de partidos y o la inestabilidad gubernamental” (Lorient, 2008, p. 6) . De igual forma dentro de este tipo de explicaciones de corte político, Diamond (1999) entre otros autores, han sostenido que la aprobación que recibe la democracia depende de sus capacidad para garantizar un estado de derecho y los derechos políticos que de esta se desprenden.

### **3.2.1 Consolidación actitudinal: La creación de un apoyo incondicional**

Los acercamientos y conclusiones sobre la creación y estabilidad del apoyo democrático son muy contradictorias(Lorient, 2008). Esto se debe a que gran parte de las interpretaciones están centradas en explicar cómo se ha mantenido el



apoyo a las democracias más tradicionales. Sin embargo las hipótesis anteriormente descritas han sido sujeto de análisis en las nuevas democracias. Es decir, para los casos en donde la única forma de gobierno que conocen los ciudadanos es la democracia representativa. (Loriente, 2008). Y por ende no han sido expuestos a otro tipo de regímenes.

Por ello es de esperar que en dichos casos los ciudadanos les resulte difícil “imaginarse que ésta se sustituya por otra forma de gobierno”(Loriente, 2008, p. 20). Por ende los ciudadanos de las nuevas democracias tienen algún tipo de experiencia; directa o indirecta, con otro tipo de regímenes políticos. Ya que como Di Palma (1990) argumenta, es de esperar que el pasado haya dejado algún tipo de legado actitudinal y un momento de referencia con el que poder comparar y evaluar el nuevo sistema. Lo anterior puede ser entendido desde lo que se conoce como “la tesis de Churchill”, la cual afirma que el apoyo democrático en las nuevas democracias podría reflejar sólo una decisión racional individual basada en la comparación y evaluación de otros sistemas a partir de experiencias anteriores(Loriente, 2008)

Loriente (2008) afirma que es lógico y casi “tautológico” afirmar que el apoyo al nuevo régimen depende en gran parte al rechazo que genera el régimen no democrático saliente. Esta variación simultánea de apoyo al sistema democrático y rechazo al gobierno no democrático refleja un cambio actitudinal que nace de la experiencia política acumulada durante la transición hacia el nuevo régimen y la consolidación del mismo (Loriente, 2008). En tanto que como lo menciona Di Palma (1990) la socialización del régimen anterior, y su presencia en la memoria de los ciudadanos, brinda un referente en el pasado con el cual comparar.

Es por esto que la experiencia política de los ciudadanos con un régimen no democrático anterior, posibilita una consolidación actitudinal rápida e instrumental (Loriente, 2008). En tanto que qué la experiencia política acumulada, sumada a la

“construcción de un apoyo real del apoyo incondicional mayoritario a la democracia, al margen de las preferencias políticas y posturas ideológicas, depende de la política nacional, particularmente en los periodos de transición”(Weil, 1994, p. 105), posibilita la consolidación de un apoyo incondicional de larga duración.

### **3.3 Legitimidad Democrática: Precisiones conceptuales**

Se concibe la legitimidad como una actitud positiva de los ciudadanos hacia las instituciones democráticas, las cuales son consideradas como el sistema de gobierno más apropiado (Morlino & de Azúa, Miguel A Ruiz, 1986) . Sin embargo esta conceptualización tiende a relativizarse, en tanto que un sistema no es completamente legítimo para todos, y la intensidad del apoyo cambia según las creencias de cada persona (J. R. Montero et al., 1998). Por ende los niveles de legitimidad al sistema democrático responderán a una serie de actitudes, que se corresponden a una dimensión afectiva, que les permite a los ciudadanos evaluar constante el funcionamiento del sistema democrático.

A partir de esta dimensión afectiva la legitimidad democrática puede entenderse como “la creencia de que las instituciones políticas existentes, a pesar de sus defectos y fallos, son mejores que otras que pudieron ser establecidas” (Linz & de la fé, T González, 1990, p.68). Esta aproximación teórica se acerca al indicador que ha sido utilizado para evaluar el los niveles de apoyo al sistema democrático en diferentes encuestas anuales y postelectorales; como lo es el caso español y Colombiano, en donde se le pregunta al ciudadano si: *¿La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno?*. Por esto una primera presión conceptual radica en afirmar que para los objetivos de esta investigación se entiende la legitimidad en términos de Lorient (2008) como la legitimación del sistema democrático a través de una consolidación actitudinal incondicional por parte de los ciudadanos.

De igual forma Lipset argumenta que “La legitimidad envuelve la capacidad del sistema político para generar y mantener la creencia de que las instituciones existentes son las más apropiadas para la sociedad”<sup>5</sup>(Lipset, 1959, p. 64). Con lo cual la legitimidad, como ya se ha mencionado, adquiere una dimensión afectiva y evaluativa. En tanto que responde a una serie de creencias y valores individuales, desde los cuales el “creer”, “generar” y “mantener””, marcará las valoraciones que hagan los ciudadanos de su sistema democrático. Así mismo el “mantener” en palabras de Lipset, marca una pauta temporal, ya se sostiene que la legitimación es un proceso que se construye a través del tiempo (J. R. Montero et al., 1998)

Esta argumentación está relacionada en lo que Newton (1999) ha llamado “*Theories of the origins of social trust*”. En donde se argumenta que la confianza es una propiedad inherente a cada individuo, la cual esta permeada por las condiciones demográficas como: clase, educación, ingreso, edad y género. De lo cual Lipset (1959) se apoya para argumentar; como ya se ha mencionado, que las creencias y condiciones individuales permean las valoraciones que un ciudadano pueda tener sobre su sistema político.

Dadas la referencias conceptuales que permiten realizar las precisiones para ubicar el concepto de legitimidad democrática en la literatura, la precisión en términos de legitimación del sistema democrático, permite realizar como lo menciona Montero (1998) un acercamiento empírico y conceptual mucho más claro al concepto de legitimidad, en tanto que se ha tendido a confundir con otros conceptos relacionados como descontento y desafección política (J. R. Montero et al., 1998). Por ello una segunda precisión conceptual radica en diferenciar los dos conceptos restantes; desafección política y descontento político, y con ello afirmar que el concepto minimalista de legitimidad que se ha plateado aquí pretende

---

<sup>5</sup> En el idioma original dicha cita se encuentra como : “*Legitimacy involves the capacity of a political system to engender and maintain the belief that existing institutions are the most appropriate or proper for the society.*”(Lipset, 1959).

resolver los problemas habituales argumentados por Montero (2008) para la medición y operacionalización del mismo.

### **3.4 Descontento político: Entre la eficacia del sistema y la insatisfacción**

Como se argumentó en la definición del concepto de legitimidad democrática, las evaluaciones sobre el rendimiento del sistema político (satisfacción) y las valoraciones sobre el mismo (legitimación) son conceptualmente y empíricamente diferenciables si se cuenta con los datos empíricos adecuados (J. Montero, Gunther, & Torcal, 1999). Sin embargo la idea más extendida entre ambos indicadores mantiene que las fluctuaciones en el grado de satisfacción con el funcionamiento del gobierno, puede amenazar la estabilidad del sistema democrático (J. R. Montero et al., 1998).

Por el contrario esta investigación sostiene que los regímenes democráticos pueden mantener su estabilidad en el tiempo, incluso cuando se enfrenta a elevados de insatisfacción con el sistema (Morlino & de Azúa, Miguel A Ruiz, 1986). En tanto que la supervivencia del sistema depende más de las percepciones ciudadanas sobre la legitimidad del sistema, que en la satisfacción o las percepciones sobre la eficacia del mismo.

Sin embargo diferentes autores dudan de la capacidad de los ciudadanos para diferenciar entre las dos dimensiones. Kinder (1985) sostiene “sostiene (...) que las respuestas obtenidas a las preguntas sobre la legitimidad de un sistema pueden estar muy influidas por la (...) evaluación de la actuación de las instituciones políticas o por el desfase existente entre la realidad e importantes valores abstractos”(Sears & Kinder, 1985, p. 725). Lo cual es consistente con el trabajo de Converse (2006) el cual afirma que en ocasiones los ciudadanos no poseen un “estructura actitudinal” claramente diferenciada que le permita separar las valoraciones sobre la eficacia y la legitimidad del sistema democrático.

Dicha capacidad de distinción puede ser problemática en contextos donde la democracia es la única opción que han conocido los ciudadanos. Como bien

argumenta Montero (1998) en los países con democracias muy arraigadas” las medidas de legitimación podrían confundirse fácilmente con las evaluaciones de la eficacia del sistema o el rendimiento político (J. R. Montero et al., 1998). Por ello la capacidad de distinción está determinada por el peso del pasado en la memoria colectiva de una comunidad, que no ha conocido; al menos en un pasado reciente, regímenes autoritarios o dictatoriales que puedan marcar la socialización de las generaciones posteriores.

El binomio democracia – autoritarismo permite explicar por qué los ciudadanos que han vivido experiencias antidemocráticas pueden diferenciar las percepciones sobre la legitimación del sistema y la eficacia del mismo. En tanto que “la experiencia personal con el autoritarismo, y en todo caso la socialización política, hacen posible que los entrevistados distingan entre gobierno democrático y autoritarismo, y puedan separar sus evaluaciones sobre el rendimiento del sistema (satisfacción) de su apoyo al actual sistema democrático (legitimidad) “(J. R. Montero et al., 1998). Ya que como consecuencia de la memoria colectiva e individual, los ciudadanos están mejor dotados cultural y actitudinalmente, para distinguir entre la legitimación del sistema político y las valoraciones y/o percepciones sobre su eficacia.

Por ello, y ante la incapacidad ciudadana para diferenciar las dimensiones conceptuales y empíricas; legitimación y eficacia, es necesario precisar otro concepto, el descontento político. El descontento político puede ser entendido como la expresión de una cierta frustración que surge de comprar lo que uno tiene y que debería ser (Pintor, 1982), y el cual puede concebirse desde dos componentes, la eficacia del sistema y la satisfacción política.

La eficacia del sistema comprende una serie de percepciones sobre la eficiencia del sistema, y por ello, con su capacidad de resolver problemas que los ciudadanos han considerado como importantes (Morlino & de Azúa, Miguel A Ruiz,

1986). Por su parte la insatisfacción política<sup>6</sup> expresa el desagrado de los ciudadanos por un objeto social o político significativo, y puede estimarse, y en consecuencia, como un rechazo general de algo que no responde suficientemente a sus deseos (Di Palma, 1970). Por lo tanto la insatisfacción política surge de la evaluación continua del rendimiento del sistema y de los resultados que se generan por dicha gestión.

Para los objetivos de esta investigación, y retomando el binomio democracia-autoritarismo, las dos dimensiones que se utilizarán como indicadores de insatisfacción política son gobierno-oposición<sup>7</sup>; es decir en qué medida las valoraciones que los ciudadanos hacen sobre el rendimiento del sistema influyen en el apoyo a opciones antidemocráticas como un régimen autoritario, y la apreciación sobre la pertinencia y efectividad de las políticas públicas implementadas por el gobierno.

Por todo esto las actitudes relacionadas con la satisfacción/eficacia del sistema están centradas en las actividades del gobierno, mientras que la insatisfacción con las políticas públicas, que como se mencionó hace una dimensión más amplia de insatisfacción, se halla en gran medida influida por el estado de la economía.(J. R. Montero et al., 1998). Por ello la legitimidad del sistema político es relativamente autónoma del descontento político, es decir, de las percepciones de ineficacia e insatisfacción con la democracia (Morlino & de Azúa, Miguel A Ruiz, 1986).Y en consecuencia como se ha argumentado en diferentes apartados, un nivel relativamente alto de legitimación puede aislar al sistema político del impacto negativo de las crisis económicas o políticas que podría amenazar su estabilidad en el largo plazo.

---

<sup>6</sup> Comúnmente la literatura sobre esta temática lo utiliza en vez de su antónimo satisfacción política

<sup>7</sup> Para esta investigación gobierno/oposición hace referencia al binomio democracia /autoritarismo. En tanto que la ineficacia del sistema democrático podría generar un apoyo a opciones antidemocráticas.

### **3.5 Desafección política: Presiones conceptuales**

Hasta el momento se ha argumentado que la insatisfacción política y las percepciones sobre la ineficacia del sistema político hacen parte del descontento político, que a su vez es diferente a la legitimación democrática. Por ello es necesario conceptualizar la tercera dimensión de análisis propuesta, la desafección política.

Al parecer, y así lo argumenta Di Palma (1970) la desafección política está estrechamente ligada a la cultura política de los ciudadanos y representa un alejamiento o desapego de los ciudadanos con su sistema político. Por ello este concepto encierra una serie de sentimientos “como el desinterés, la ineficacia, el cinismo, la desconfianza, el distanciamiento, la separación, el alejamiento, la impotencia, la frustración (...) y la hostilidad” (J. R. Montero et al., 1998, p.17). Los cuales captan una serie de orientaciones hacia el sistema político, y se caracterizan por representar una “aversión en el componente afectivo de los ciudadanos” (Di Palma, 1970).

Esta aversión en términos de Di Palma (1970) está enmarcada en dos dimensiones que aquí se utilizarán para caracterizar la desafección política. En primer lugar las implicaciones psicológicas en la política “indican en qué medida los ciudadanos expresan un cierto interés o muestran alguna preocupación por la política y los asuntos políticos”(J. R. Montero et al., 1998). Los indicadores utilizados usualmente en esta dimensión son: el interés subjetivo por la política y la frecuencia con la cual los ciudadanos discuten sobre política.

En segundo lugar la eficacia política del ciudadano se entiende como una serie de actitudes básicas que expresan las percepciones que tiene el ciudadano sobre sí mismo, y del sistema político(J. R. Montero et al., 1998).Es decir para la operacionalización empírica del concepto se distingue por un lado la idea que el ciudadano tiene sobre su competencia política a la hora de entender lo político (eficacia interna), y la percepción sobre la capacidad de respuesta de las

instituciones políticas (eficacia externa) para dar respuesta a las demandas ciudadanas (Almond & Verba, 1963).

Por todo eso la desafección política consiste en una serie de actitudes básicas hacia el sistema político que son diferentes de las que componen la insatisfacción política y la legitimación democrática. (Morlino & de Azúa, Miguel A Ruiz, 1986). Ya que la insatisfacción política puede considerarse como el resultado entre la diferencia entre los valores generalmente positivos hacia el sistema político y las percepciones que genera su funcionamiento real, y por el contrario, la desafección política abarca visiones desconfiadas de las relaciones humanas con el sistema político (J. R. Montero et al., 1998). Por ello la desafección política tiende a ser más reacia al cambio y puede tener consecuencias más duraderas para la política democrática.

### **3.5.1 Desconfianza institucional**

Como bien lo menciona Montero (1998) la desafección política enmarca una serie de sentimientos negativos hacia el sistema político. La desconfianza en las instituciones democráticas es uno de ellos, y puede ser analizada desde la percepción ciudadana sobre los partidos políticos. Al ser una de las instituciones que representan el sistema político democrático, se han realizado diferentes estudios sobre el origen de actitudes y percepciones negativas hacia estos.

Los estudios han llegado a diferentes conclusiones sobre la naturaleza y los orígenes de este tipo de actitudes de los ciudadanos. Algunos investigadores han tendido a considerar los sentimientos antipartidistas como respuestas transitorias de los ciudadanos a los acontecimientos políticos (las crisis económicas, la corrupción, etc.) (Wiesendahl, 1998). Esta explicación podría ser plausible en aquellos contextos en los cuales, la imagen de los partidos varía a lo largo del tiempo. Este podría ser el caso de Alemania o España (Wiesendahl, 1998, Wert, 1996). Sin embargo, otros autores señalan en su contra una estabilidad mucho mayor en las valoraciones de los ciudadanos hacía los partidos. Tal sería por



ejemplo el caso de Italia (Sani y Segatti, 2001). Esta desconfianza partidaria se podría explicar como consecuencia de “de una larga experiencia de dictaduras o pseudo-democracias, una historia de turbulencias y discontinuidades políticas, de manipulaciones en el sufragio durante largos periodos, y/o una larga socialización negativa hacia la política” (Torcal et al., 2003). Este tipo de actitudes se explicarían por lo tanto cómo consecuencia de tradiciones históricas y en valores centrales de la cultura la política, independientemente de los cambios en el corto plazo, y por ello, relativamente estables a lo largo del tiempo.

Este tipo de antipartidismo al que podríamos llamar “cultural”<sup>8</sup> estaría estrechamente asociado a otras valoraciones cínicas o negativas de distintas dimensiones de la política democrática, y por lo tanto podría formar parte de un síndrome más amplio de desafección política (Torcal, Montero, & Gunther, 2003). En este sentido, las evaluaciones sobre la política y su influencia en los ciudadanos, permitirían afirmar que la desconfianza es una decisión racional del resultado de la experiencia historia que no ha facilitado la confianza política. (Torcal et al., 2003).

El antipartidismo cultural está asociado, como bien lo ha mencionado Newton (1999) en “*Theories of the origins of social trust*” y Torcal (2003), a las condiciones sociales, económicas, y demográficas de los ciudadanos.

Por todo lo anterior es posible brindar posibles explicaciones sobre las implicaciones de la desconfianza partidaria dentro de un síndrome más amplio de desafección política, y por ende, en ausencia de otros indicadores más certeros nos podría permitir realizar un aproximación a las actitudes negativas hacia el sistema político.

---

<sup>8</sup> En términos de Torcal (2003).

## **4 OBJETIVOS CONCRETOS DE LA INVESTIGACIÓN E HIPOTESIS**

### **4.1 Objetivos**

- I. Diferenciar conceptual y empíricamente las diferentes actitudes hacia el sistema político.
- II. Encontrar una posible explicación a las fluctuaciones en el apoyo hacia el sistema democrático como mejor opción de gobierno en el periodo 2002 al 2008.
- III. Diseñar un modelo estadístico que permita evaluar la influencia de la desafección política ciudadana en la legitimación del sistema democrático.

### **4.2 Hipótesis**

- **(H1): A mayor desafección política, menor es el apoyo de los ciudadanos hacia el sistema político.**
- **(H2): A menor apoyo al sistema democrático, mayor grado de apoyo a opciones no democráticas como opción de gobierno.**
- **(H3): Cuanto mayor sea la percepción de ineficacia política con las instituciones , menor será el apoyo al sistema democrático como mejor opción de gobierno**

Las hipótesis planteadas responden a los diferentes conceptos y precisiones conceptuales desarrolladas anteriormente. En primer lugar las diferencias entre legitimación democrática y descontento político, y entre esta última y la desafección política. Por ello las hipótesis (H1) y (H3), pretenden comprobar o falsear hasta qué punto las percepciones de efectividad del sistema, el desinterés y la desconfianza en el sistema político, pueden estar afectando el apoyo a la democracia como mejor opción de gobierno. Como consecuencia de lo anterior, la hipótesis (H3) pretende comprar o falsear hasta qué punto las valoraciones negativas sobre el sistema democrático puede generar un apoyo a opciones no democráticas como opción de gobierno.

## 5 DISEÑO METODOLÓGICO

### 5.1 Selección del caso de estudio

En América Latina como se ha mencionado perviven altos índices de descontento con la eficacia de las instituciones democráticas, con bajos niveles de legitimación de los distintos sistemas democráticos de la región (VER Anexo 4, Anexo 5, Anexo 6). Por ello, y ante la gran diferencia que existe entre las experiencias con regímenes autoritarios, Colombia se presenta como un caso de estudio interesante.

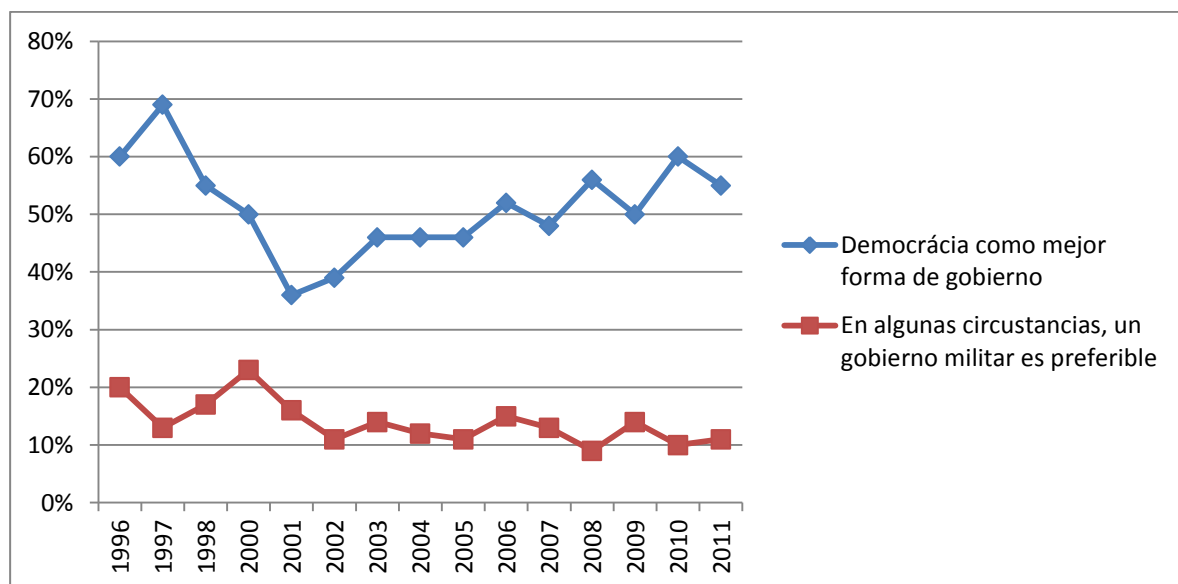
A diferencia de Chile y Brasil<sup>9</sup>, Colombia no ha vivido una experiencia autoritaria reciente. Si bien la dictadura de Rojas Pinilla de 1953 a 1957 representa la única experiencia autoritaria del país en el siglo XX, esta no es comparable con el pasado reciente de casos como el brasilero, que vivió durante 21 años bajo un régimen autoritario, o el caso chileno que conoció un régimen democrático luego de 17 años de dictadura militar.

De igual forma el caso colombiano está enmarcado por la evolución de dos procesos paralelos. Por un lado como bien lo menciona Pizarro (1993) Colombia al inicio de los años 90 ingresa al mundo del libre mercado con la puesta en marcha de políticas de corte neoliberal. Por otro lado adopta una nueva constitución política, luego de la constituyente pactada en 1991. De tal forma que para el inicio de la nueva década el país había sufrido grandes transformaciones económicas, políticas y sociales, tanto es así que para el proceso constituyente del 91, ingresaron al juego democrático ex militantes de las guerrillas que habían depuesto las armas a cambio de un espacio en el juego político. Ahora bien tomando como referencia los dos procesos mencionados al inicio de los años noventa, se presenta el siguiente escenario.

---

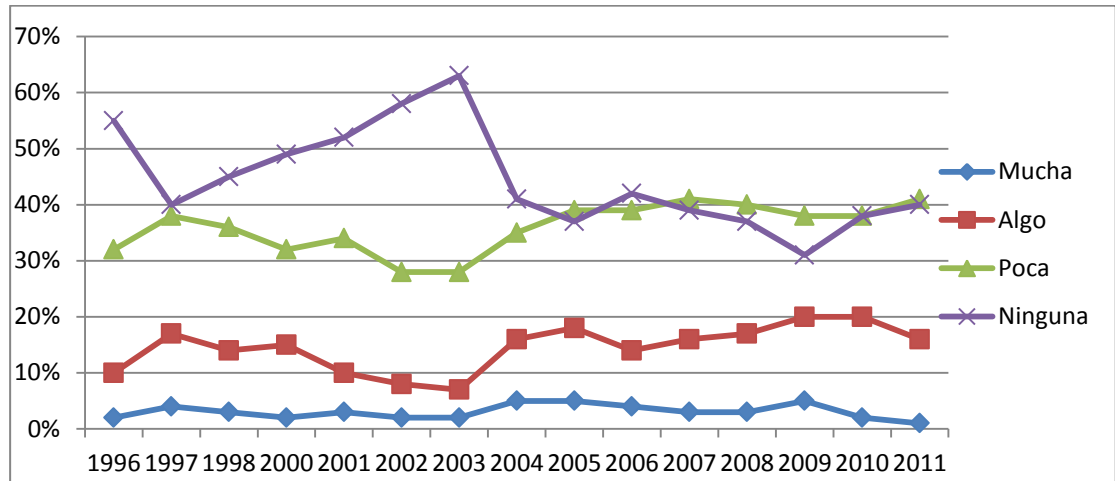
<sup>9</sup> Chile y Brasil tienen un pasado militar reciente. Sin embargo los índices de legitimación del sistema político son muy bajos, lo cual contradice la hipótesis de Lorinete (2008) sobre la creación de un “apoyo incondicional” al sistema político democrático.

En primer lugar a finales de la década de los noventa se observa que la preferencia un sistema democrático cae desde niveles favorables del 70%, para terminar el siglo XX con niveles de legitimación cercanos al 40%. De igual forma paralelamente las preferencias de los ciudadanos por una opción NO democrática aumentan hasta llegar niveles por encima del 20% en el año 2000. Sin embargo a partir del año 2001 los niveles del apoyo al sistema democrático han venido en aumento para llegar al 2010 con un 60% de favorabilidad (VER. Ilustración 1).



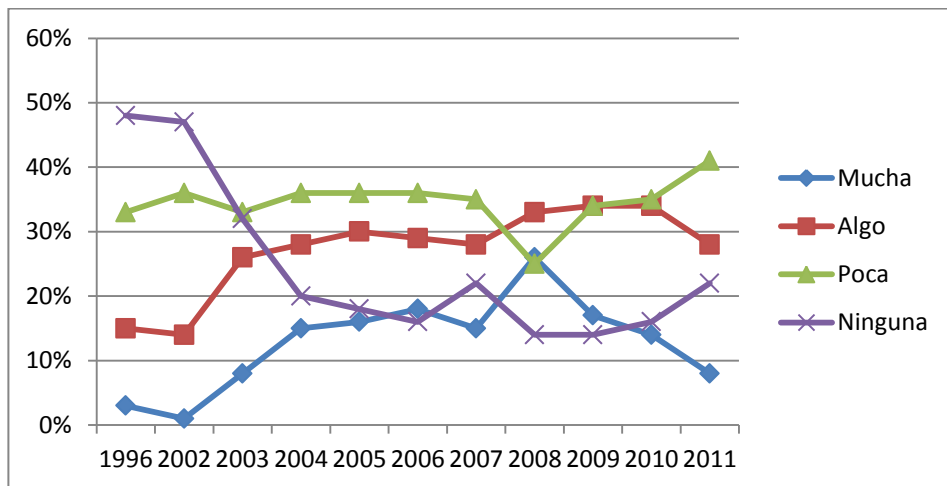
**Ilustración 1 Democracia como mejor forma de gobierno – En algunas circunstancias un gobierno militar es preferible. Elaboración propia. Datos Latinobarómetro.**

Los índices de satisfacción y confianza en las instituciones; particularmente con el gobierno y los partidos políticos nos brindan nuevos elementos de análisis. Paralelamente a los índices de apoyo al sistema democrático coexisten bajos niveles de apoyo a instituciones que representan un sistema democrático como es el caso de los partidos políticos. Desde 1996 al 2011 la favorabilidad de los partidos políticos del país no ha obtenido niveles de confianza decidida mayores al 20%. Por el contrario la desconfianza en los mismos ha llegado a niveles de más del 60% (VER. Ilustración 2).



**Ilustración 2. Confianza en los partidos políticos en Colombia. Elaboración propia. Datos Latinobarómetro**

De igual forma los niveles de confianza en el gobierno colombiano no marcan una pauta diferente. Los sucesivos gobiernos no han recibido un apoyo decidido de los ciudadanos mayor al 25%. Sin embargo el periodo comprendido entre el año 2002 y 2008 brinda los niveles de confianza más alto de la década, acompañado un una recuperación de los niveles de apoyo al sistema democrático (VER. Ilustración 3).



**Ilustración 3. Confianza en el gobierno colombiano. Elaboración propia. Datos latinobarómetro**

En este orden de cosas y para el periodo temporal analizado se observan unas pautas de cambio, que resultan fundamentales de analizar. Existe un cambio actitudinal en los ciudadanos colombianos, que examinados a la luz de los tres conceptos -que hacen parte de lo que hemos llamado consolidación actitudinal-: legitimación democrática, descontento político y desafección, nos permitirían brindar una posible explicación a los cambios observados.

Si a estos datos, le añadimos que este cambio actitudinal en relación con el sistema democrático no viene acompañado de un aumento en los niveles de apoyo de opciones NO democráticas, tenemos un ingrediente más digno de ser analizado de acuerdo a los hallazgos de la literatura internacional.

Por todo lo anterior el caso Colombiano presenta un serie de elementos que examinados a la luz de los conceptos teóricos presentados, nos permitirán tener una mirada más clara y precisa del grado de consolidación del sistema democrático en Colombia, en particular la consolidación actitudinal, como una dimensión fundamental en la consolidación del sistema.

## **5.2 Herramienta metodológica**

### **5.2.1 Estrategia Cuantitativa**

El apartado cuantitativo de esta investigación utilizará el software estadístico SPSS para realizar dos pruebas estadísticas con los indicadores de Legitimación democrática y descontento Político. En primer lugar se aplicara una regresión lineal, tomando como variable dependiente el indicador referente a la legitimación del sistema y como variable independiente el indicar referido a la dimensión de descontento político. Con el fin de comprobar o falsar la (H3) la cual afirma que la ineficacia política afecta el apoyo hacia el sistema democrático como mejor opción de gobierno. Por ello el coeficiente R2 permitirá conocer en qué porcentaje está influyendo la variable independiente a la dependiente si

llegará a ser el caso. Y en segundo lugar la correlación de Pearson entre las mismas variables arrojará el grado de correlación que existe entre ellas.

Los datos utilizados provienen de las bases de datos de Latinobarómetro. Las cuales poseen información anual de Colombia desde 1996 hasta el año 2011. Sin embargo es necesario aclarar el alcance de las aproximaciones y los resultados del análisis de datos, en tanto que existen limitaciones de información y representatividad de algunas de las muestras.

Las encuestas realizadas antes del 2005, no tienen una representatividad mayor al 50% de la población colombiana y el error muestral se estima en un 3%, con una confiabilidad del 95%. Para los estudios posteriores al 2005, la representatividad es del 100%, y el error muestral disminuye al 2,4 % con una confiabilidad del 95%. Así mismo la encuesta de 2002 y 2003 no incluye zonas de conflicto en la muestra probabilística. (VER Anexo 11) Estas precisiones son importantes a la hora de analizar los datos obtenidos y procesados, así como las diferentes tablas y gráficos utilizados en esta investigación y el grado de generalización posible de nuestros hallazgos.

### **5.2.2 Modelo de regresión lineal con variables proximales al concepto de desafección política**

Para realizar el estudio de la desafección política en Colombia y su influencia en las percepciones sobre la legitimación del sistema político, se propone el siguiente modelo de regresión lineal con variables proximales.

En primer lugar se deben seleccionar las variables proximales al concepto de desafección política. Las variables proximales a un concepto tan amplio como el descrito, permiten realizar un acercamiento cuantificable a la realidad que se pretende describir. (Portela & Neira, 2002). Por lo cual a partir de la conceptualización del concepto de desafección política desarrollado en el marco teórico de la presente investigación, se han seleccionado las siguientes variables:

- a) Implicación política (*Interés*):** Representado por el grado de interés del encuestado por el mundo de lo político.
- b) Eficacia interna (*Compol*):** Expresada por la creencia de que la “política es tan complicada” que el encuestado no puede entender lo que ocurre.
- c) Eficacia externa: (*Noinflu*):** Expresada por la percepción de que las personas como el entrevistado “no tienen ninguna influencia en lo que hace el gobierno” o “sus ideas no tienen oportunidad de llegar al poder.

A partir de las tres dimensiones del concepto de desafección política se procede a seleccionar los indicadores para cada una de las variables proximales. Todos los indicadores seleccionados hacen parte de la encuesta de Latinobarómetro para Colombia del año 2011.

#### **Implicación política (*Interés*)**

**(*Interés1*): P70ST.D.** Cantidad de días en que leyó las noticias políticas en Internet

**(*Interés2*): P70N.F.-** Cantidad de días en que conversó sobre noticias políticas  
¿Cuántos días conversó Ud sobre noticias políticas con amigos, familia, medios informales?

**(*Interés3*):** Cantidad de días en que leyó las noticias políticas en por redes sociales  
¿Cuántos días en la semana pasada leyó Ud. las noticias políticas en redes sociales?

#### **Eficacia interna (*Compol*)**

**(*Compol*): P37ST.**Política es tan complicada que la gente no lo puede entender

#### **Eficacia externa (*Noinflu*)**

**(*Noinflu*): P40ST** Oportunidad de sus ideas políticas en llegar al poder



Una vez seleccionado los los indicadores de las variables proximales descritas se presenta la ecuación básica de regresión lineal

$$Y_t = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_p X_p + \varepsilon$$

En donde:

**Y<sub>t</sub>**: Representa la variable dependiente o regresada

**B<sub>0</sub>, B<sub>1</sub>, B<sub>t</sub>**: Son parámetros miden la influencia que las variables explicativas tiene sobre la variable dependiente.

Donde **B<sub>0</sub>** es un término constante, y **B<sub>i</sub>...B<sub>p</sub> ( i>0)** son los parámetros respectivos a cada variable. Y **P** representa el número de variables explicativas de la ecuación.

A partir de la ecuación básica, se presentan los parámetros del modelo de regresión lineal.

- a) La variable dependiente es legitimación del sistema democrático que viene dado por el indicador:

**(Legitm):P16ST.A** La democracia puede tener problemas pero es la mejor forma de gobierno –Frase Churchill

Como se ha descrito anteriormente el modelo pretende evaluar hasta qué punto la desafección política ciudadana puede o no afectar el apoyo al sistema democrático. Todo a partir de la siguiente hipótesis ya planteada:

**Hipótesis del modelo (H): A mayor desafección política, menor es el apoyo de los ciudadanos hacia el sistema político**

- b) B1X1:** Representará la variable proximal (*Interés1*)
- c) B2X2 :** Representará la variable proximal (*Interés2*)
- d) B2X3:** Representará la variable proximal (*Interés3*)
- e) B3X3:** Representará la variable proximal (**Compol**)
- f) B4X4 :** Representará la variable proximal (*Noinflu*)

Así el modelo el modelo de regresión viene representado por la siguiente ecuación:

$$\text{Legitm} = \beta_0 + \beta_1 \text{interés1} + \beta_2 \text{interés2} + \beta_3 \text{interés3} + \beta_4 \text{Compol} + \beta_5 \text{Noinflu} + \epsilon$$

El modelo propuesto plantea la influencia que las variables proximales al concepto de desafección política consideradas, tienen en la legitimación del sistema político. Dicha ecuación puede ser analizada con el software estadístico SPSS que opera las variables y las vuelve comparables en el modelo diseñado (Portela & Neira, 2002). Sin embargo este modelo de regresión lineal básica no toma en consideración el coeficiente de determinación, el cual dada la complejidad del fenómeno de estudio, generaría aproximaciones erróneas. De igual forma no es imposible predecir si el comportamiento entre la variable dependiente –Legitm- y las variables proximales es perfectamente lineal. Con lo cual es necesario expresar dicho modelo en términos de logaritmos –regresión No lineal-, el cual permite reflejar la elasticidad de las variables seleccionadas (Portela & Neira, 2002)

Así el modelo de regresión logarítmica viene representado por la formula

***LOG(Legitm)***

$$= \beta_0 + \beta_1 \text{LOG interés1} + \beta_2 \text{LOG interés2} + \beta_3 \text{LOG interés3} \\ + \beta_4 \text{LOG Compol} + \beta_5 \text{LOG Noinflu} + \epsilon$$

## **6 ANÁLISIS DE LOS DATOS Y DISCUSIÓN**

El análisis de los datos y la discusión pertinente a la luz de los resultados obtenidos al aplicar la estrategia metodológica, se presentaran por cada una de las hipótesis planteadas

### **6.1 (H1) A mayor desafección política, menor es el apoyo de los ciudadanos hacia el sistema político.**

Para comprobar o falsar esta hipótesis se diseñó un modelo de regresión logarítmica con variables proximales al concepto de desafección política. El cual viene representado por la siguiente ecuación.

$$\text{LOG(Legitm)} = \beta_0 + \beta_1 \text{LOG(interés1)} + \beta_2 \text{LOG(interés2)} + \beta_3 \text{LOG(interés3)} + \beta_4 \text{LOG(Compol)} + \beta_5 \text{LOG(Noinflu)} + \epsilon$$

Sin embargo fue imposible correr el modelo, ya que no se tienen los datos suficientes y necesarios para correrlo con la herramienta estadística SPSS. Como se ha argumentado la legitimación democrática es una actitud que se consolida a lo largo del tiempo, y por ello es imposible hacer algún tipo de afirmación si se corre el modelo para un año en concreto. Así mismo el modelo utiliza variables proximales al concepto de desafección a partir del trabajo empírico de Montero (1998), las cuales no se preguntan en todas las encuestas desde 2000 al 2008. Lo mismo ocurre con las encuestas anteriores al 2000. Por tal motivo el modelo se

deja planteado, con el fin de ser puesto a prueba con los datos de las encuestas posteriores de 2011, las cuales serán publicadas dentro de poco. Al menos y en relación con el objetivo número III que nos planteábamos, el modelo estadístico queda planteado.

Sin embargo y de acuerdo a la literatura examinada se ha comprobado la importancia de la “desconfianza” como síntomas de una cierta desafección política. Las altas valoraciones negativas de los ciudadanos hacía los partidos y hacía el gobierno y su estabilidad en el mismo a pesar de los cambios acontecidos en el sistema de partidos y en las circunstancias políticas, económicas y sociales del país, nos hacen plantear la posibilidad de examinar la posible correlación de estos datos, con las valoraciones ciudadanas hacía la democracia, al menos para los años disponibles en la base de datos del Latinobarómetro.

Las sucesivas encuestas realizadas en algunos años en el periodo temporal estudiado, nos permiten realizar un acercamiento a la desafección política, desde las valoraciones ciudadanas sobre las instituciones democráticas. Apoyándose en la importancia de la estabilidad y la persistencia de valoraciones negativas hacía los partidos, como indicios de una cierto antipartidismo cultural (Torcal 2003). Por ello se examina la relación con la legitimación política, para los cuatro puntos temporales seleccionados en el diseño metodológico; 2000, 2002, 2005 y 2008. La siguiente gráfica muestra estos resultados para el año 2000 y año 2008, principio y final de la primera década del siglo XXI:

	TOTAL	La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	Un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático	Nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático	No contesta	No sabe
Mucha	2,1%	1,7%	2,3%	2,8%	-	2,4%
Algo	14,6%	16,4%	12,3%	10,2%	34,2%	17,9%
Poca	32,3%	34,3%	33,1%	29,4%	30,5%	21,6%
Ninguna	49,0%	46,1%	51,7%	56,8%	35,3%	41,6%
No contesta	1,0%	0,4%	-	-	-	13,5%
No sabe	1,0%	1,1%	0,5%	0,7%	-	2,9%
(N)	1200	600	281	231	18	70

**Tabla 2. Confianza en los partidos políticos Vs apoyo a la democracia, año 2000. Elaboración Propia. Datos Latinobarómetro**

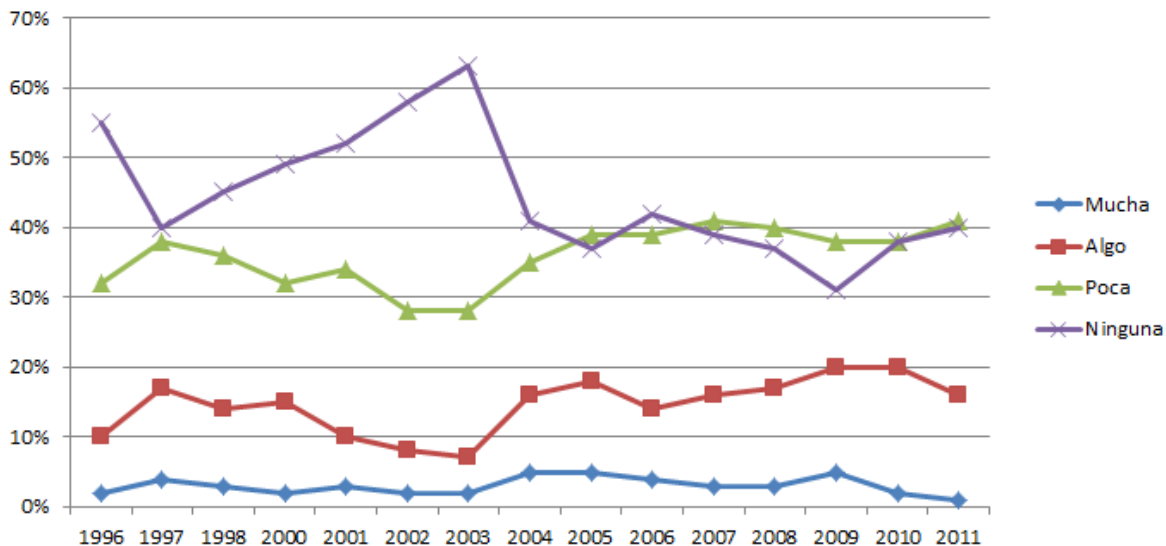
Para el año 2000, de las 600 personas que respondieron que prefieren la democracia a otra forma de gobierno, el 46% no confía en los partidos políticos. Así mismo a los 281 encuestados que prefieren una opción autoritaria, el 51,7% nos les genera ninguna confianza. Y para las 231 personas indiferentes entre uno sistema u otro de gobierno, el 56,8% no confía en ellos.

	TOTAL	La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático	A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático	No contesta	No sabe
Mucha confianza	3,0%	2,9%	6,9%	1,6%	-	3,7%
Algo de confianza	17,1%	19,9%	22,0%	11,3%	18,0%	10,6%
Poca confianza	40,1%	44,4%	34,1%	37,1%	-	28,4%
Ninguna confianza	37,0%	31,4%	34,7%	49,4%	82,0%	36,7%
No contesta	0,1%	-	-	0,2%	-	1,0%
No sabe	2,7%	1,3%	2,3%	0,4%	-	19,6%
(N)	1200	675	111	310	5	100

**Tabla 3. Confianza en los partidos políticos Vs apoyo a la democracia, año 2008. Elaboración Propia. Datos Latinobarómetro**

Para el año 2008 la confianza en los partidos políticos varía ligeramente en relación con las valoraciones al principio de la década. Ya que los encuestados, si se observa la tabla 3, al parecer se han movido desde ningún tipo de confianza a poca confianza en los partidos políticos. Por ello de los 675 encuestados que prefieren la democracia por encima de otras opciones de gobierno, el 31,4% desconfía totalmente en los partidos políticos. Paralelamente a las 111 personas que prefieren una opción autoritaria, el 34,7 % no les genera ninguna confianza. Y para las 310 personas indiferentes entre una opción de gobierno u otra, el 49,4 % no confía en ellos.

Paralelamente examinamos también los datos de confianza en el gobierno y observamos que en relación con el gobierno nacional también son muy bajos. En promedio el 59% de los encuestados desde 1996 al 2008 se mueven entre poca y ninguna confianza en los sucesivos gobiernos (Ver Anexo 6, Ilustración 4).



**Ilustración 4. Confianza en el gobierno, Colombia 1996 al 2011. Elaboración propia. Datos Latinobarómetro**

A la luz de estos resultados, y las percepciones de confianza en los partidos políticos y en la institución gubernamental desde 1996 al 2008 sería posible afirmar que existe un cierto antipartidismo cultural y desconfianza institucional, que podría estar relacionado con condiciones persistentes en el contexto colombiano, que a modo simplemente exploratorio podría tener que ver con la socialización en la “competencia menguada” del Frente Nacional.

Los datos presentados a continuación mostrarían que “el sistema político democrático”, no ha podido ser consolidado al menos en términos actitudinales. Para ello se examinan algunas variables socio-demográficas en relación con los niveles de desconfianza partidista.

	TOTAL	Analfabeto	Básica incompleta	Básica completa	Secundaria, media, técnica incompleta	Secundaria, media, técnica completa	Superior Incompleta	Superior completa
Mucha confianza	3,0%	8,9%	3,8%	2,8%	2,9%	0,8%	-	2,3%
Algo de confianza	17,1%	11,1%	16,7%	15,5%	16,8%	19,7%	20,0%	20,2%
Poca confianza	40,1%	37,2%	39,2%	39,6%	39,3%	38,7%	48,0%	44,3%
Ninguna confianza	37,0%	36,9%	35,6%	38,2%	39,4%	39,7%	28,9%	33,3%
No contesta	0,1%	-	-	-	0,3%	-	1,1%	-
No sabe	2,7%	5,9%	4,6%	3,9%	1,3%	1,1%	1,9%	-
(N)	1200	134	200	205	190	261	88	117

**Tabla 4. Confianza en los partidos políticos Vs Nivel educativo del entrevistado, 2008. Elaboración propia. Datos latinobarómetro**

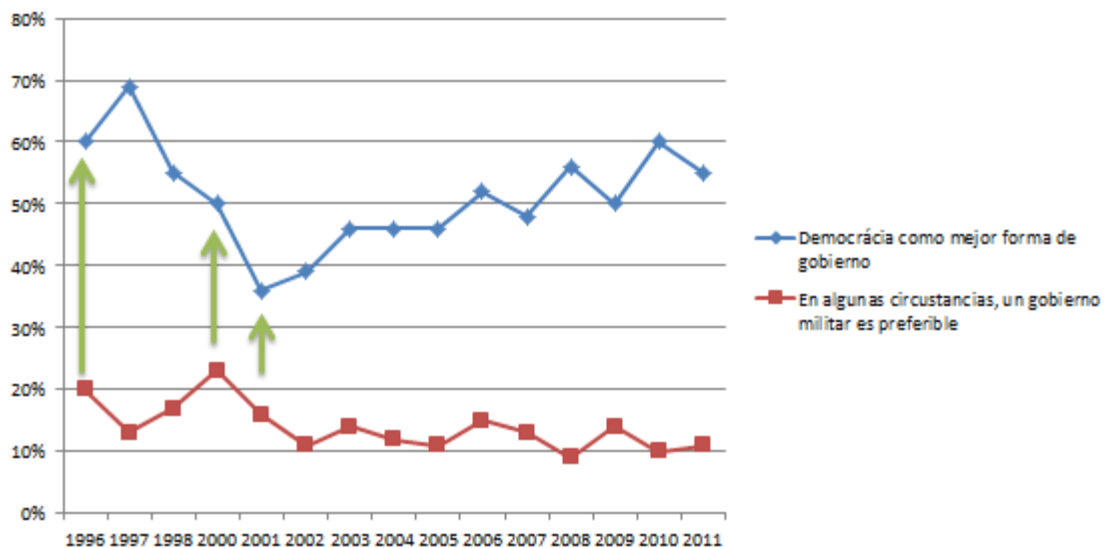
A la luz de estos datos se observa que los niveles de desconfianza en los partidos políticos son más altos en las personas con mayor formación educativa. Lo cual da sustento a la hipótesis planteada por la literatura que afirma que el “antipartidismo cultural” está caracterizada por su estabilidad, pero sobre todo por su vinculación con bajos niveles educativos y cotas reducidas de información política (Cfr. Benedicto 1994, Torcal et al. 2003),

Existe por tanto una especie de antipartidismo cultural, que podría estar enraizada en tradiciones históricas y en valores centrales de la cultura política colombiana y que es independiente de los cambios en el corto plazo de las condiciones políticas del país y, por lo tanto, relativamente estable a lo largo del tiempo en términos de su alcance e intensidad. En este sentido, las evaluaciones de la política y de su influencia personal por los ciudadanos serían tan sólo una respuesta racional, del resultado de una experiencia histórica que difícilmente habría facilitado la confianza en la política (Torcal, Montero, & Gunther, 2003). La confianza en los partidos y el gobierno son, obviamente, una parte de este panorama mucho más amplio de recelo y desapego con lo político que habíamos llamado desafección. Por lo demás, también hemos mostrado que la desafección política está influyendo en las percepciones de legitimación del sistema democrático.

Por todo lo anterior es posible afirmar que la desconfianza en las instituciones políticas podrían ser síntomas de un síndrome más amplio de desafección política en Colombia, y que dada la estructura actitudinal de los colombianos (Benedicto, 1994), parecen estar afectando las percepciones de legitimación del sistema político. Lo que desafía las tesis de Lorient sobre “el apoyo incondicional al sistema” (Lorient, 2008).

**6.2 (H2): A menor apoyo al sistema democrático, mayor grado de apoyo a opciones no democráticas como opción de gobierno.**

Examinemos entonces ahora, si este no apoyo al sistema democrático tiene su reflejo en el apoyo a opciones No democráticas particularmente un gobierno militar.



**Ilustración 5. Apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno Vs una opción militar en Colombia, 1996 al 2011. Elaboración propia. Datos Latinobarómetro**



Si bien en la segunda parte de la década de los noventas los datos permiten pensar que los ciudadanos colombianos valoran la posibilidad de un gobierno militar, dicha tendencia no es apreciable en la primera década del siglo XXI. Sin embargo, el bajo rendimiento y la ineficacia del sistema democrático para resolver los problemas podrían generar un escenario alternativo.

La tabla 5<sup>10</sup> muestra un posible escenario en donde la ineficacia del sistema democrático para resolver los problemas, permitiría que los ciudadanos apoyaran un gobierno militar en reemplazo del mismo.

	2004	2005	2009	2010	2011
Apoyaría a un gobierno militar en reemplazo del gobierno democrático	35%	34%	24%	32%	31%
En ninguna circunstancia apoyaría a un gobierno militar	58%	58%	68%	60%	64%
No contesta	1%	1%	1%	2%	0%
No sabe	7%	7%	7%	6%	4%
(N)	1200	1200	1200	1200	1200

**Tabla 5. ¿Apoyaría Ud. a un gobierno militar en reemplazo del gobierno democrático si las cosas se ponen muy difíciles, o no apoyaría Ud. en ninguna circunstancia un gobierno militar?. Elaboración propia. Datos Latinobarómetro**

Para el periodo de estudio; 2000 al 2008, en promedio el 31.33%<sup>11</sup> de los encuestados estaría dispuesto a apoyar un gobierno militar si las cosas se ponen difíciles. Es decir la ineficacia y la insatisfacción política con el rendimiento del sistema, afectaría la legitimación del sistema democrático como mejor opción de gobierno.

Como bien lo menciona Benedicto (1994), y retomando afirmaciones anteriores, los ciudadanos no poseen un estructura actitudinal claramente diferenciada. Por ello, valoraciones sobre el rendimiento del sistema político; las

<sup>10</sup> Se utilizan los datos de 2009, ya que la pregunta no se realizó en el 2008.

<sup>11</sup> El promedio se calcula con el año 2004,2005 y 2009, como punto más cercano al período de estudio

cuales pertenecen a un espectro más amplio de descontento, influyen o afectan el apoyo decidido de los ciudadanos hacia el sistema democrático. En palabras de Lorient (2008) la inestabilidad política y economía no permite la consolidación de una “zona de seguridad democrática” que aliste al sistema político de los hechos coyunturales que pueden poner en peligro su legitimación.

Así mismo la inexistencia de un pasado militar reciente también parece influir en las valoraciones hacia a opciones no democráticas. Como argumenta Di Palma (1990) la inexistencia de un pasado militar reciente no les permite a los ciudadanos comprar, ya que no han vivido una experiencia no democrática. Por ello, es posible afirmar que el apoyo ciudadano a un gobierno militar no solamente viene dado para las percepciones negativas que puede tener el ciudadano sobre el rendimiento del sistema democrático, si no la inexperiencia que tienen los colombianos con sistemas de gobierno autoritarios.

Por todo esto es posible afirmar que aunque los datos arrojan una cierta favorabilidad hacia soluciones de corte militar, esta tendencia no es consistente en el tiempo. Sin embargo cabría plantearse la posibilidad de que ante un contexto “excepcional” los ciudadanos podrían estar dispuestos a apoyar un sistema de gobierno de corte autoritario, si este tiene la capacidad de resolver problemas. Por ende, al legitimación del sistema democrático como mejor opción de gobierno, estaría condicionada a la eficacia y eficacia del mismo. A continuación se plantea esta hipótesis.

**6.3 (H3): Cuanto mayor sea la percepción de ineficacia política con las instituciones, menor será el apoyo al sistema democrático como mejor opción de gobierno**

Para poner a prueba esta hipótesis se seleccionaron tres puntos, dada la limitación de datos y el periodo de tiempo analizado. Para lo cual a continuación se muestran los resultados de las correlaciones de Pearson, por cada uno de los años de los estudio, en donde:

- a. Variable dependiente: Apoyo a la democracia
- b. Variable independiente: Democracia soluciona problemas

		ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA 3 P32ST APOYO A LA DEMOCRACIA	ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA 15 P41ST DEMOCRACIA SOLUCIONA LOS PROBLEMAS
ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA 3 P32ST APOYO A LA DEMOCRACIA	Correlación de Pearson	1	,551**
	Sig. (bilateral)		,000
	Suma de cuadrados y productos cruzados	9078,168	4664,185
	Covarianza	7,571	3,890
	N	1200	1200
ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA 15 P41ST DEMOCRACIA SOLUCIONA LOS PROBLEMAS	Correlación de Pearson	,551**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	Suma de cuadrados y productos cruzados	4664,185	7883,887
	Covarianza	3,890	6,575
	N	1200	1200

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

**Tabla 6. Correlación de Pearson año 2002. Elaboración propia con SPSS. Datos Latinobarómetro**

		P18ST. SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA	P24ST. LA DEMOCRACIA COMO SOLUCIÓN A LOS PROBLEMAS
P18ST. SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA	Correlación de Pearson	1	,272**
	Sig. (bilateral)		,000
	Suma de cuadrados y productos cruzados	2849,587	718,710
	Covarianza	2,377	,599
	N	1200	1200
P24ST. LA DEMOCRACIA COMO SOLUCIÓN A LOS PROBLEMAS	Correlación de Pearson	,272**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	Suma de cuadrados y productos cruzados	718,710	2458,292
	Covarianza	,599	2,050
	N	1200	1200

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

**Tabla 7. Correlación de Pearson año 2005. Elaboración propia con SPSS. Datos Latinobarómetro**

		P13ST. ¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES FRASES ESTÁ UD. MÁS DE ACUERDO?	DEMOCRACIA O NO SOLUCIONA LOS PROBLEMAS. ¿CUÁL FRASE ESTÁ MÁS CERCA DE SU MANERA DE PENSAR?
P13ST. ¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES FRASES ESTÁ UD. MÁS DE ACUERDO?	Correlación de Pearson	1	,363**
	Sig. (bilateral)		,000
	Suma de cuadrados y productos cruzados	4257,199	1391,088
	Covarianza	3,551	1,160
	N	1200	1200
P16ST. ALGUNAS PERSONAS DICEN QUE LA DEMOCRACIA PERMITE QUE SE SOLUCIONEN LOS PROBLEMAS QUE TENEMOS EN (PAÍS). OTRAS PERSONAS DICEN QUE LA DEMOCRACIA NO SOLUCIONA LOS PROBLEMAS. ¿CUÁL FRASE ESTÁ MÁS CERCA DE SU MANERA DE PENSAR?	Correlación de Pearson	,363**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	Suma de cuadrados y productos cruzados	1391,088	3441,437
	Covarianza	1,160	2,870
	N	1200	1200

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

**Tabla 8. Correlación de Pearson año 2005. Elaboración propia con SPSS. Datos Latinobarómetro**

<b>AÑO</b>	<b>RESULTADO CORRELACIÓN PEARSON</b>	<b>SIGNIFICADO</b>	<b>% Influencia R<sup>2</sup><sup>12</sup></b>
2002	1 – 0,55	Correlación positiva moderada	30.4%
2005	1 - 0.27	Correlación positiva baja	7.3%
2008	1 – 0.36	Correlación positiva baja	13%

**Tabla 9. Resultado correlaciones de Pearson, 2002, 2005 y 2008-Regresión Lineal.  
Elaboración propia. SPSS**

Los resultados obtenidos muestran que existe una correlación bivariada positiva entre las variables seleccionadas. Por lo tanto la hipótesis (H3), la cual afirma que las percepciones sobre la eficacia política afectan o influyen en el apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno, queda comprobada. De nuevo y de acuerdo con la literatura, los ciudadanos no tienen la capacidad de diferenciar entre las diferentes actitudes hacia el sistema político (Benedicto, 1994), y con ello la legitimidad democrática y el descontento que se genera por la ineficacia del mismo. En otras palabras, el contexto político, económico y social adverso surge como un elemento que impide la consolidación de una “zona de seguridad democrática”, que su vez, es un factor esencial para la consolidación actitudinal de un sistema democrático. (Loriente, 2008).

---

<sup>12</sup> % de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. Regresión lineal elaborada con SPSS

## 7 CONCLUSIONES

Al inicio de esta investigación nos preguntamos ¿Hasta qué punto se puede hablar de una consolidación democrática cuando existen tan bajos índices de apoyo a las instituciones que representan los valores democráticos?, a lo cual es posible afirmar que; al menos en lo referente a la dimensión actitudinal, no se ha logrado consolidar una “zona de seguridad democrática” que le permita aislar las percepciones sobre la legitimación del sistema político, de las coyunturas políticas, económicas, y sociales adversas. Lo cual, y así lo demuestra los datos, ha degenerado en un sentimiento de “aversión” hacia el sistema político que se inscribe en un concepto más amplio de desafección política. (Di Palma, 1990).

Para llegar a esto se plantearon las siguientes hipótesis:

**(H1) A mayor desafección política, menor es el apoyo de los ciudadanos hacia el sistema político.**

A partir de la cual es posible, y así lo demuestran los datos, que la desconfianza en las instituciones políticas podrían ser síntomas de un síndrome más amplio de desafección política en Colombia, y que dada la estructura actitudinal de los colombianos (Benedicto, 1994), parecen estar afectando las percepciones de legitimación del sistema político. Lo que desafía las tesis de Loriente sobre “el apoyo incondicional al sistema” (Lorient, 2008).

**(H2): A menor apoyo al sistema democrático, mayor grado de apoyo a opciones no democráticas como opción de gobierno.**

Así mismo posible es afirmar, que aunque los datos arrojan una cierta favorabilidad hacia soluciones de corte militar, esta tendencia no es consistente en el tiempo. Sin embargo cabría plantearse la posibilidad de que ante un contexto “excepcional” los ciudadanos podrían estar dispuestos a apoyar un sistema de gobierno de corte autoritario, si este tiene la capacidad de resolver problemas. Por ende, al legitimación del sistema democrático como mejor opción de gobierno, estaría condicionada a la eficacia y eficiencia del mismo

**(H3): Cuanto mayor sea la percepción de ineficacia política con las instituciones, menor será el apoyo al sistema democrático como mejor opción de gobierno**

Los resultados obtenidos muestran que existe una correlación bivariada positiva entre los indicadores de legitimación y eficacia del sistema político. Por ende, y de acuerdo con la literatura, los ciudadanos no tienen la capacidad de diferenciar entre las diferentes actitudes hacia el sistema político (Benedicto, 1994). Es decir el contexto político, económico y social adverso surge como un elemento que impide la consolidación de una “zona de seguridad democrática”, que su vez, es un factor esencial para la consolidación actitudinal de un sistema democrático. (Lorient, 2008).

Por esto, y para concluir, este estudio exploratorio deja algunos interrogantes que deben ser explorados en investigaciones posteriores. Por lo que los objetivos propuestos y las hipótesis planteadas; cada uno de ellos cumplido y desarrollado, marcan un pauta de investigación clara, con el fin analizar hasta qué punto es posible hablar de un sistema político consolidado, si las percepciones y actitudes ciudadanas demuestran lo contrario.

## 8 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almond, G. A., & Verba, S. (1963). *Political attitudes and democracy in five nations*. Boston: Little, Brown & Company 1965,

Converse, P. E. (2006). The nature of belief systems in mass publics (1964). *Critical Review*, 18(1-3), 1-74.

Di Palma, G. (1970). *Apathy and participation: Mass politics in western societies* Free Press.

Diamandouros, N. P., Gunther, R., & Puhle, H. (1996). O'donnell's" illusions": A rejoinder. *Journal of Democracy*, 7(4), 151-159.

Diamond, L. (1999). *Developing democracy: Toward consolidation* JHU Press.

Easton, D. (1969). *The new revolution in political science. The American Political Science Review*, , 1051-1061.

Huntington, S. P. (1994). *La tercera ola: La democratización a finales del siglo XX*

Linz, J. J., & de la fé, T González. (1990). *Transiciones a la democracia*. Reis, , 7-33.

Lipset, S. M. (1959a). *Democracy and working-class authoritarianism. American Sociological Review*, , 482-501.

Lipset, S. M. (1959b). Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy. *American Political Science Review*, 53(1), 69-105.

Loriente, M. T. (2008). *El origen y la evolución del apoyo a la democracia en España. la construcción del apoyo incondicional en las nuevas democracias (\*)*. *Revista Española De Ciencia Política*, (18), 29-65.



Madueño, L. E. (2007). *Legitimidad, descontento y desafección política en venezuela: La reserva de un «good will» con respecto al sistema. Ciências Sociais Em Perspectiva*, 6(10), 49-74.

Merkel, W. (1999). *Defective democracies. Estudios/Working Papers (Centro De Estudios Avanzados En Ciencias Sociales)*, (132), 1. - 37

Michell Jaén, X. E. (2013). *La necesidad teórica de la consolidación democrática: Una perspectiva desde méxico y para américa latina.*

Millán, J. A. B. (1993). *¿ Espectadores o actores potenciales? el debate sobre los sistemas de creencias políticas de los ciudadanos. Revista De Estudios Políticos*, (80), 271-296

Montero, J. R., Gunther, R., Torcal, M., & Menezos, J. C. (1998). *Actitudes hacia la democracia en españa: Legitimidad, descontento y desafección. Reis*, , 9-49.

Montero, J., Gunther, R., & Torcal, M. (1999). *Legitimidad, descontento y desafección. Estudios Públicos*, 74

Morlino, L., & de Azúa, Miguel A Ruiz. (1986). *Consolidación democrática. definición, modelos, hipótesis. Reis*, , 7-61.

Newton, K. (1999). *Social and political trust in established democracies.*

Offe, C., & Preuss, U. K. (2006). *The problem of legitimacy in the european polity. is democratization the answer? The Diversity of Democracy. Corporatism, Social Order and Political Conflict*, , 175-204.

Pharr, S. J., & Putnam, R. D. (2000). *Disaffected democracies: What's troubling the trilateral countries?* Princeton University Press.

Pintor, R. L. (1982). *La opinión pública española del franquismo a la democracia Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).*

Pizarro, E. (1993). *Colombia¿ hacia una salida democrática a la crisis nacional? Democracia, Etnicidad y Violencia Política En Los Países Andinos*, Lima, , 137-166.

Portela, M., & Neira, I. (2002). *Capital social: Concepto y estudio econométrico sobre el capital social en españa. Estudios Económicos De Desarrollo Internacional*, 2(2), 1.-60

Przeworski, A. (1991). *Democracy and the market: Political and economic reforms in eastern europe and latin america* Cambridge University Press.

Puhle, H. (1999). *Consolidación democrática y “democracias defectuosas”.* *Fuentes*, 117(74), 191.

Sani, G., & Segatti, P. (2001). *Antiparty politics and the restructuring of the italian party system. Parties, Politics, and Democracy in the New Southern Europe*, , 153-182.

Sears, D. O., & Kinder, D. (1985). *Public opinion and political action. The Handbook of Social Psychology*, 2(3), 659-661.

Stepan, A. C., & Linz, J. J. (1996). *Toward consolidated democracies. Journal of Democracy*, 7(2), 14-33.

Torcal, M., Montero, J. R., & Gunther, R. (2003). *Ciudadanos y partidos en el sur de europa: Los sentimientos antipartidistas. Revista Espanola De Investigaciones Sociologicas-Spanish Edition-*, , 9-48.

Tworzecki, H. (2008). *A disaffected new democracy? identities, institutions and civic engagement in post-communist poland. Communist and Post-Communist Studies*, 41(1), 47-62.

Wert, J. I. (1996). *Sobre cultura política: Legitimidad, desafección y malestar. Entre Dos Siglos: Reflexiones Sobre La Democracia Española*. Madrid: Alianza Editorial,

Wiesendahl, E. (1998). *The present state and future prospects of the german volksparteien*. German Politics, 7(2), 151-175.

## 9 ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

	<b>PÁG.</b>
<u>Ilustración 1. Democracia como mejor forma de gobierno – En algunas circunstancias un gobierno militar es preferible. Elaboración propia. Datos Latinobarómetro.....</u>	25
<u>Ilustración 2. Confianza en los partidos políticos en Colombia. Elaboración propia. Datos Latinobarómetro .....</u>	26
<u>Ilustración 3. Confianza en el gobierno colombiano. Elaboración propia. Datos latinobarómetro .....</u>	26
<u>Ilustración 4. Confianza en el gobierno, Colombia 1996 al 2011. Elaboración propia. Datos Latinobarómetro.....</u>	35
<u>Ilustración 5. Apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno Vs una opción militar en Colombia, 1996 al 2011. Elaboración propia. Datos Latinobarómetro..</u>	37

## 10 ÍNDICE DE TABLAS

	<b>PÁG.</b>
Tabla 1: La democracia como mejor forma de gobierno en tres países latinoamericanos. Elaboración propia con base a los datos de Latino barómetro ...	8
Tabla 2. Confianza en los partidos políticos Vs apoyo a la democracia, año 2000. Elaboración Propia. Datos Latinobarómetro .....	33
Tabla 3. Confianza en los partidos políticos Vs apoyo a la democracia, año 2008. Elaboración Propia. Datos Latinobarómetro .....	34
Tabla 4. Confianza en los partidos políticos Vs Nivel educativo del entrevistado, 2008. Elaboración propia. Datos latinobarómetro .....	36
Tabla 5. ¿Apoyaría Ud. a un gobierno militar en reemplazo del gobierno democrático si las cosas se ponen muy difíciles, o no apoyaría Ud. en ninguna circunstancia un gobierno militar?. Elaboración propia. Datos Latinobarómetro ...	38
Tabla 6. Correlación de Pearson año 2002. Elaboración propia con SPSS. Datos Latinobarómetro.....	40
Tabla 7. Correlación de Pearson año 2005. Elaboración propia con SPSS. Datos Latinobarómetro.....	41
Tabla 8 Correlación de Pearson año 2005. Elaboración propia con SPSS. Datos Latinobarómetro.....	41
Tabla 9 Resultado correlaciones de Pearson, 2002 , 2005 y 2008-Rregresión Lineal . Elaboración propia. SPSS .....	42

## 11 ANEXOS

### 11.1 ANEXO: 1 Legitimidad democrática en Colombia, 1996 al 2011

*La legitimidad de la democracia en Colombia, 1996 – 2011*  
( en porcentajes)

	1996	1997	1998	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.....	60%	69%	55%	50%	36%	39%	46%	46%	46%	52%	48%	56%	50%	60%	55%
En algunas circunstancias, un régimen autoritario, puede ser preferible al sistema democrático.....	20%	13%	17%	23%	16%	11%	14%	12%	11%	15%	13%	9%	14%	10%	11%
A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático.....	18%	15%	20%	19%	22%	25%	23%	28%	32%	25%	31%	26%	24%	23%	27%
No sabe.....	1%	3%	7%	6%	24%	22%	15%	12%	10%	7%	7%	8%	12%	8%	7%
No responde.....	1%	1%	1%	1%	2%	4%	2%	1%	1%	1%	0%	0%	1%	0%	0%
(N).....	1,200	1,200	1,200	1,200	1,999	1,200	1,200	1,200	1,200	1,200	1,200	1,200	1,200	1,200	1,200

**Elaboración Propia. Datos latinobarómetro**

## 11.2 ANEXO 2: Legitimidad democrática en Chile, 1995 al 2011

*La legitimidad de la democracia en Chile, 1995 - 2011*  
( en porcentajes)

	1995	1996	1997	1998	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.....	52%	54%	61%	53%	54%	45%	50%	50%	57%	59%	56%	46%	51%	59%	63%	61%
En algunas circunstancias, un régimen autoritario, puede ser Preferible al sistema democrático.....	19%	19%	16%	16%	17%	19%	14%	14%	14%	11%	13%	21%	14%	10%	11%	14%
A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático.....	25%	23%	20%	29%	26%	28%	30%	32%	26%	25%	26%	29%	20%	25%	22%	22%
No sabe.....	2%	3%	2%	1%	3%	4%	4%	3%	3%	5%	4%	4%	5%	5%	3%	2%
No responde.....	2%	1%	1%	1%	1%	1%	4%	1%	1%	1%	1%	0%	1%	1%	0%	1%
(N).....	1,240	1,200	1,200	1,200	1,183	1,174	1,196	1,200	1,200	1,200	1,200	1,200	1,200	1,200	1,200	1,200

**Elaboración Propia. Datos latinobarómetro**

### 11.3 ANEXO 3: Legitimidad democrática en Brasil, 1995 al 2011

*La legitimidad de la democracia en Brasil, 1995 - 2011*  
( en porcentajes)

	1995	1996	1997	1998	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.....	41%	50%	50%	48%	38%	30%	37%	35%	41%	37%	46%	43%	47%	55%	54%	45%
En algunas circunstancias, un régimen autoritario, puede ser preferible al sistema democrático.....	21%	24%	19%	18%	25%	18%	15%	19%	18%	15%	18%	17%	19%	18%	19%	19%
A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático.....	23%	21%	20%	28%	28%	31%	26%	35%	26%	28%	21%	26%	22%	17%	15%	22%
No sabe.....	14%	4%	9%	5%	6%	18%	19%	10%	15%	19%	13%	13%	11%	10%	11%	12%
No responde.....	1%	1%	1%	1%	2%	3%	4%	1%	0%	1%	2%	1%	1%	0%	0%	1%
(N).....	1,200	1,080	1,001	1,000	1,000	1,000	1,000	1,200	1,204	1,204	1,204	1,204	1,204	1,204	1,204	1,204

Elaboración Propia. Datos latinobarómetro



#### 11.4 ANEXO 4: La democracia como mejor forma de gobierno en Chile, Brasil y Colombia. 1995 al 2011

*La democracia como mejor forma de gobierno en tres países de la región, 1995 –2011  
( En porcentajes)*

	1995	1996	1997	1998	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
<b>Brasil</b>	41%	50%	50%	48%	38%	30%	37%	35%	41%	37%	46%	43%	47%	55%	54%	45%
<b>Chile</b>	52%	54%	61%	53%	54%	45%	50%	50%	57%	59%	56%	46%	51%	59%	63%	61%
<b>Colombia</b>	*	60%	69%	55%	50%	36%	39%	46%	46%	46%	52%	48%	56%	50%	60%	55%

\* Para este año no se realizó la encuesta anual de Latinobarómetro en Colombia

Elaboración Propia. Datos latinobarómetro

## 11.5 ANEXO 5: Confianza en los partidos políticos, Colombia 1996 al 2011

*Confianza en los partidos políticos, Colombia 1996 - 2011  
( En porcentajes)*

	1996	1997	1998	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Mucha.....	2%	4%	3%	2%	3%	2%	2%	5%	5%	4%	3%	3%	5%	2%	1%
Algo.....	10%	17%	14%	15%	10%	8%	7%	16%	18%	14%	16%	17%	20%	20%	16%
Poca.....	32%	38%	36%	32%	34%	28%	28%	35%	39%	39%	41%	40%	38%	38%	41%
Ninguna.....	55%	40%	45%	49%	52%	58%	63%	41%	37%	42%	39%	37%	31%	38%	40%
No contesta.....	1%	0%	0%	1%	1%	1%	0%	1%	0%	1%	0%	0%	1%	1%	-
No sabe.....	1%	1%	2%	1%	2%	3%	1%	2%	1%	1%	2%	3%	5%	2%	2%
(N)	1200	1200	1200	1200	1199	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200

Elaboración propia. Datos latinobarómetro

## 11.6 ANEXO 6: Confianza en el gobierno, Colombia 1996 al 2011

*Confianza en el gobierno , Colombia 1996 - 2011  
( En porcentajes)*

	1996	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Mucha	3%	1%	8%	15%	16%	18%	15%	26%	17%	14%	8%
Algo	15%	14%	26%	28%	30%	29%	28%	33%	34%	34%	28%
Poca	33%	36%	33%	36%	36%	36%	35%	25%	34%	35%	41%
Ninguna	48%	47%	32%	20%	18%	16%	22%	14%	14%	16%	22%
No contesta	1%	0%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	-
No sabe	1%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	1%	1%	2%	0%
(N)	1.202	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200

Elaboración propia. Datos latinobarómetro

## 11.7 ANEXO 7: Confianza en los partidos políticos, Chile 1995 al 2011

### *Confianza en los partidos políticos, Chile 1995 – 2011*

*(En porcentajes)*

	1995	1996	1997	1998	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Mucha	4%	3%	7%	3%	3%	3%	1%	0%	2%	1%	3%	2%	1%	1%	2%	1%
Algo	28%	25%	28%	21%	18%	19%	11%	13%	18%	16%	22%	19%	15%	21%	20%	16%
Poca	36%	37%	37%	35%	29%	38%	25%	35%	2%	43%	35%	38%	42%	42%	48%	42%
Ninguna	28%	33%	25%	38%	46%	38%	59%	49%	2%	39%	39%	40%	40%	35%	29%	39%
No contesta	2%	1%	2%	1%	1%	2%	1%	2%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	0%	1%
No sabe	2%	1%	1%	1%	2%	1%	2%	0%	0%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%
(N)	1204	1200	1200	1200	1.183	1.174	1.196	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200

Elaboración propia. Datos latinobarómetro

## 11.8 ANEXO 8: Confianza en el Gobierno, Chile 1995 al 2011

### *Confianza en el gobierno, Chile 1995 - 2011*

(En porcentajes)

	1995	1996	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Mucha	14%	9%	12%	10%	13%	18%	16%	8%	8%	20%	11%	6%
Algo	45%	41%	31%	36%	40%	42%	45%	36%	44%	44%	44%	28%
Poca	27%	32%	29%	32%	31%	30%	28%	38%	34%	27%	32%	41%
Ninguna	12%	16%	26%	21%	14%	10%	10%	16%	13%	7%	12%	24%
No contesta	1%	1%	0%	0%	2%	1%	0%	0%	0%	1%	0%	1%
No sabe	1%	1%	1%	1%	0%	0%	0%	1%	0%	0%	1%	0%
(N)	1204	1200	1.196	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200

Elaboración propia. Datos latinobarómetro

## 11.9 ANEXO 9: Confianza en los partidos políticos, Brasil 1995 al 2011

### *Confianza en los partidos políticos, Brasil 1995 - 2011*

*( En porcentajes )*

	1995	1996	1997	1998	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Mucha	5%	1%	5%	4%	2%	6%	3%	2%	4%	3%	4%	2%	3%	3%	5%	2%
Algo	12%	15%	13%	16%	10%	14%	10%	13%	19%	12%	18%	14%	17%	17%	19%	13%
Poca	32%	32%	38%	40%	29%	38%	28%	32%	34%	32%	35%	32%	35%	36%	33%	34%
Ninguna	48%	51%	42%	39%	56%	39%	56%	52%	43%	52%	40%	51%	42%	42%	40%	49%
No contesta	0%	0%	1%	1%	2%	1%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	1%	0%	1%	0%
No sabe	2%	0%	1%	1%	1%	2%	2%	1%	1%	1%	2%	1%	1%	2%	2%	0%
(N)	1200	1080	1.001	1000	1000	1000	1000	1200	1.204	1.204	1.204	1.204	1.204	1.204	1.204	1200

Elaboración propia. Datos latinobarómetro

## 11.10 ANEXO 10: Confianza en el gobierno, Brasil 1995 al 2011

### *Confianza en el gobierno, Brasil 1995 - 2011*

*( En porcentajes )*

	1995	1996	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Mucha	13%	4%	6%	12%	10%	11%	16%	10%	10%	15%	14%	6%
Algo	18%	20%	18%	31%	29%	22%	31%	25%	33%	32%	41%	33%
Poca	35%	36%	37%	30%	37%	36%	34%	39%	37%	37%	27%	36%
Ninguna	33%	39%	37%	25%	23%	29%	18%	26%	20%	15%	16%	24%
No contesta	0%	0%	1%	1%	0%	0%	0%	-	0%	0%	1%	0%
No sabe	2%	1%	1%	1%	0%	1%	0%	1%	0%	0%	1%	0%
(N)	1200	1080	1000	1200	1.204	1.204	1.204	1.204	1.204	1.204	1.204	1.204

Elaboración propia. Datos latinobarómetro

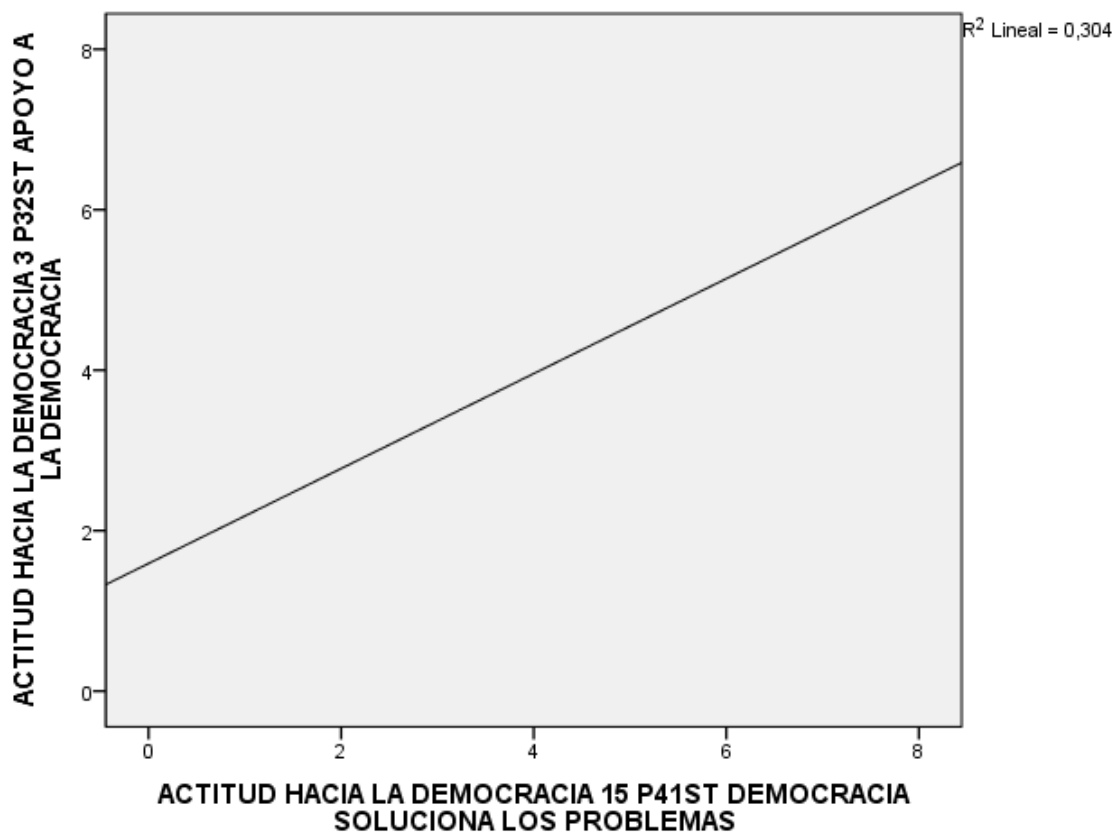
**11.11 Anexo 11: Información estadística de la encuesta de latino barómetro para cada año del estudio**

<b>Año</b>	<b>Metodología</b>	<b>Muestra</b>	<b>Error Muestral</b>	<b>Representatividad</b>
2000	Muestra Mixta (Muestra probabilística, con cuotas de sexo, edad y estrato en la selección del entrevistado)	1200 casos	2.82% para un nivel de confianza del 95%	25.3% del total de la población
2002	Muestra trietápica probabilística en 2 etapas, con cuotas de sexo, edad y estrato en la selección del entrevistado en la etapa final.	1200 casos	3% para un nivel de confianza del 95%	50.5% del total de la población (No se consideraron los territorios en conflicto)
2005	Muestra trietápica probabilística en 2 etapas y por cuotas en la etapa final	1200 casos	2,4% para un nivel de confianza del 95%	100% del total de la población
2008	Muestra trietápica probabilística en 2 etapas y por cuotas en la etapa final	1200 casos	2,4 % para un nivel de confianza del 95 %	100% de la población

**Elaboración propia. Datos latinobarómetro**



**11.12 ANEXO12: Regresión Lineal y Correlación de Pearson. Apoyo al sistema democrático en Colombia – Satisfacción con la eficacia del sistema para resolver problemas. Año 2002**



Casos ponderados por ponderación

**Estadísticos descriptivos**

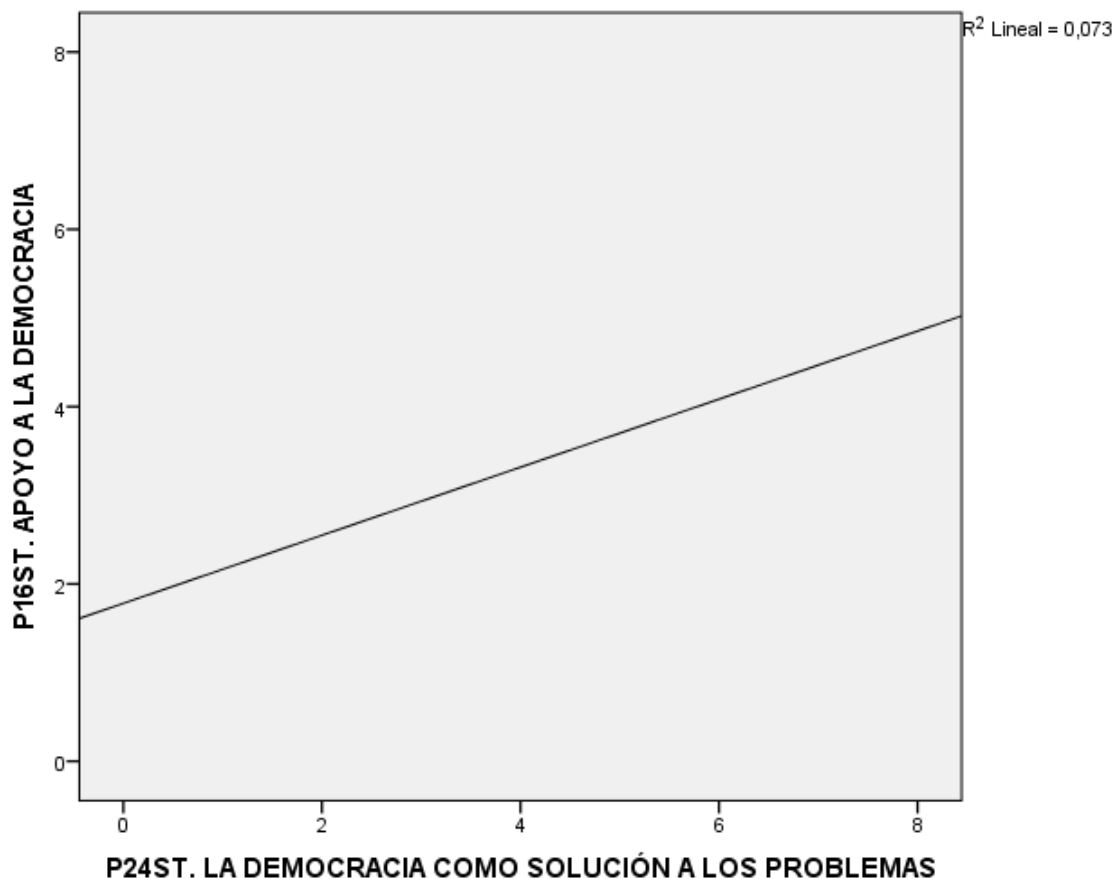
	Media	Desviación típica	N
ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA 3 P32ST APOYO A LA DEMOCRACIA	3,13	2,752	1200
ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA 15 P41ST DEMOCRACIA SOLUCIONA LOS PROBLEMAS	2,61	2,564	1200

**Correlaciones**

		ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA 3 P32ST APOYO A LA DEMOCRACIA	ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA 15 P41ST DEMOCRACIA SOLUCIONA LOS PROBLEMAS
ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA 3 P32ST APOYO A LA DEMOCRACIA	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) Suma de cuadrados y productos cruzados Covarianza N	1  9078,168 7,571 1200	,551** ,000 4664,185 3,890 1200
ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA 15 P41ST DEMOCRACIA SOLUCIONA LOS PROBLEMAS	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) Suma de cuadrados y productos cruzados Covarianza N	,551** ,000 4664,185 3,890 1200	1  7883,887 6,575 1200

\*\* . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

**11.13 ANEXO13: Regresión Lineal y Correlación de Pearson. Apoyo al sistema democrático en Colombia – Satisfacción con la eficacia del sistema para resolver problemas. Año 2005**



**Estadísticos descriptivos**

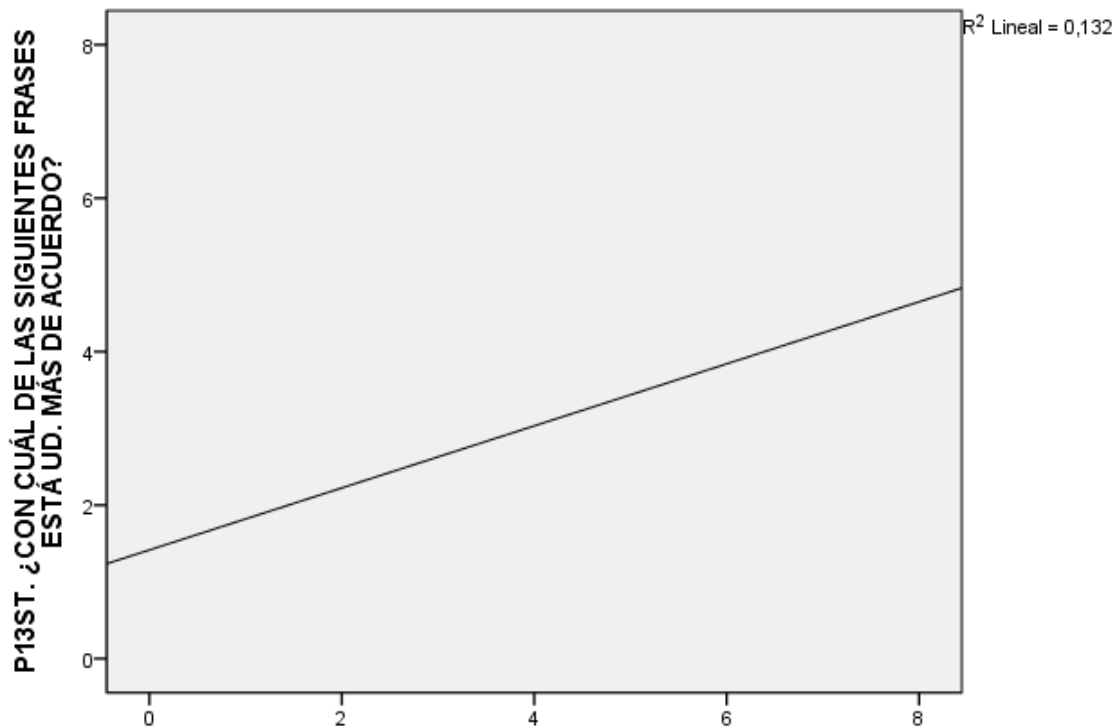
	Media	Desviación típica	N
P18ST. SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA	3,14	1,542	1200
P24ST. LA DEMOCRACIA COMO SOLUCIÓN A LOS PROBLEMAS	1,67	1,432	1200

**Correlaciones**

		P18ST. SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA	P24ST. LA DEMOCRACIA COMO SOLUCIÓN A LOS PROBLEMAS
P18ST. SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA	Correlación de Pearson	1	,272**
	Sig. (bilateral)		,000
	Suma de cuadrados y productos cruzados	2849,587	718,710
	Covarianza	2,377	,599
	N	1200	1200
P24ST. LA DEMOCRACIA COMO SOLUCIÓN A LOS PROBLEMAS	Correlación de Pearson	,272**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	Suma de cuadrados y productos cruzados	718,710	2458,292
	Covarianza	,599	2,050
	N	1200	1200

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

**11.14 ANEXO 14: Regresión Lineal y Correlación de Pearson.**  
**Apoyo al sistema democrático en Colombia – Satisfacción con la**  
**eficacia del sistema para resolver problemas. 2008**



**P16ST. ALGUNAS PERSONAS DICEN QUE LA DEMOCRACIA PERMITE QUE SE SOLUCIONEN LOS PROBLEMAS QUE TENEMOS EN (PAÍS). OTRAS PERSONAS DICEN QUE LA DEMOCRACIA NO SOLUCIONA LOS PROBLEMAS. ¿CUÁL FRASE ESTÁ MÁS CERCA DE SU MANERA DE PENSAR?**

**Estadísticos descriptivos**

	Media	Desviación típica	N
P13ST. ¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES FRASES ESTÁ UD. MÁS DE ACUERDO?	2,10	1,884	1200
P16ST. ALGUNAS PERSONAS DICEN QUE LA DEMOCRACIA PERMITE QUE SE SOLUCIONEN LOS PROBLEMAS QUE TENEMOS EN (PAÍS). OTRAS PERSONAS DICEN QUE LA DEMOCRACIA NO SOLUCIONA LOS PROBLEMAS. ¿CUÁL FRASE ESTÁ MÁS CERCA DE SU MANERA DE PENSAR?	1,69	1,694	1200

		P13ST. ¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES FRASES ESTÁ UD. MÁS DE ACUERDO?	DEMOCRACIA NO SOLUCIONA LOS PROBLEMAS. ¿CUÁL FRASE ESTÁ MÁS CERCA DE SU MANERA DE PENSAR?
P13ST. ¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES FRASES ESTÁ UD. MÁS DE ACUERDO?	Correlación de Pearson	1	,363**
	Sig. (bilateral)		,000
	Suma de cuadrados y productos cruzados	4257,199	1391,088
	Covarianza	3,551	1,160
	N	1200	1200
P16ST. ALGUNAS PERSONAS DICEN QUE LA DEMOCRACIA PERMITE QUE SE SOLUCIONEN LOS PROBLEMAS QUE TENEMOS EN (PAÍS). OTRAS PERSONAS DICEN QUE LA DEMOCRACIA NO SOLUCIONA LOS PROBLEMAS. ¿CUÁL FRASE ESTÁ MÁS CERCA DE SU MANERA DE PENSAR?	Correlación de Pearson	,363**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	Suma de cuadrados y productos cruzados	1391,088	3441,437
	Covarianza	1,160	2,870
	N	1200	1200

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).